

**Cómo es la interna de
La 12 y su relación con
los dirigentes de Boca**

PAGINAS 5 A 7

**River le ganó a Vélez
en Mar del Plata**

PAGINA 4



**Anna Kournikova, la
niña y femme fatal,
llega esta semana**

PAGINA 10

**Castrilli: cómplices de
barrabravas, presos**

PAGINA 8



**Sin merecerlo, el Juvenil perdió 1-0
con Chile por un gol recibido sobre
la hora y no se clasificó para los
Juegos Olímpicos de Sydney**

AFUERA



PABLO AIMAR INTENTA MANIOBRAR ANTE DOS CHILENOS. EL ESFUERZO DE LOS PIBES NO ALCANZO PORQUE FALTO JUEGO.

Opinión Argentina, calificada

POR JUAN SASTURAIN

- 1 Sin drama, que no cabe en fútbol, fue un fracaso en tanto no se consiguió un objetivo, si no fácil al menos accesible, para el que Argentina era uno de los candidatos naturales. También, y sobre todo, porque más allá de los pobres resultados (tres ganados, tres perdidos y un empate) se produjo menos fútbol que el esperado: se jugó mal. Claro que no peor que lo que se juega diariamente y desde hace mucho en este país. Incluso se pudo y se debió haber ganado el último partido y hubiera sido justo. Mejor hablar, entonces, de frustración.
- 2 Aunque no fue un factor determinante, seguro que el invento periodístico de un hipotético "dream team" —que ni los jugadores ni Pekerman en momento alguno avalaron— debe haber afectado a un equipo que siempre pareció atado por las responsabilidades, sobre todo tácticas. Todo muy serio, muy pensado, prolijamente aburrido.
- 3 No hay mucho más. Faltan endémicamente delanteros de punta dúctiles (¿Estévez y Astudillo son más que los discretos Romeo y Biagini?) y buenos jugadores del medio (Romagnoli, Ledesma) estaban tapados por los que fueron. De los lesionados, sólo Samuel era fundamental, pero Milito cumplió. Otros arqueros parece que no hay. Es la realidad.
- 4 El equipo jugó mal sobre todo porque el esquema es mezquinamente "europeo" en lo posicional, más los vicios criollos en el manejo: movimientos mecanizados, privilegiar el control de pelota sin movilidad, no ir a buscar los partidos sino "controlarlos", especular arriesgando poca gente en ataque, no cambiar jamás de ritmo. Y eso es, sobre todo, responsabilidad del técnico.

5 Si: le pasó como a un boxeador que llega a disputar el título pero no va al frente porque teme las contras, y termina no sacando las manos. Si el esquema era cauteloso, sólo las patriadas individuales podían desequilibrar. Y fueron pocos los que del medio para arriba fueron relativamente audaces: Scaloni y Aimar. El resto ni siquiera se salió del libreto.

6 No. Todos los jugadores pusieron lo suyo y pocas veces equivocadamente se descontrolaron: expulsión de Markic y Placente en el primer partido ante Uruguay. No era cuestión de pegar o tirar pelotazos, algo que saludablemente nunca se hizo. Pero es indudable que pudo más la vocación de orden y control que la necesidad de ganar por prepotencia de capacidad y aptitud. Faltó fe en el mano a mano, por ejemplo.

7 Argentina no tuvo ni delanteros ni arqueros del nivel que necesitaba. Bizzarri siguió bajo, como cuando llegó, y Muñoz —que transmitía mayor seguridad— tuvo un único y definitivo error. Pero no fueron determinantes.

8 Pareciera que no. Aguantaron bien todos los partidos y nadie los pasó por arriba. La lentitud no tuvo que ver con el estado físico sino con cierta irresolución o cautela básica que dominó todos los movimientos del equipo. En algún caso puntual —Biagini, Riquelme— hubo problemas objetivos que hicieron que no estuvieran al ciento por ciento.

9 Sin duda que Riquelme y Saviola —dos figuras clave— estuvieron muy por debajo de lo que podía esperarse de ellos y terminaron saliendo del equipo. Y no había nadie con sus características para sustituirlos. Aimar —con altibajos, pero sobresaliendo siempre— compensó con ganas y sacrificio los bajones creativos. Los demás no fueron determinantes: son jugadores que tienen habitualmente ese nivel que mostraron, y no otro.

10 El campeonato fue —como los equipos— irregular, y Argentina sólo fue menos, claramente, que Brasil. La audacia ocasional y la inexperiencia de Colombia y de los mismos chilenos en partidos clave los hizo subir y bajar llamativamente; cosa que a Argentina no le pasó. Jugó casi siempre igual, ante Bolivia o ante Brasil o ante Chile. Siendo teóricamente más, pudo haberle alcanzado y no le alcanzó. Pudo ganar ayer; pero también pudo haberse quedado afuera en la ronda clasificatoria o no empatarle a Perú. Está bien que vayan los que van.

SUB 23 LA VOZ DE PEKERMÁN TRAS LA ELIMINACIÓN

"Fue un fracaso y pido perdón por las ilusiones creadas"

Si en poder brindar la actuación que se esperaba en ninguno de los partidos del torneo, la Selección Argentina Sub-23 perdió la chance de clasificarse para los Juegos Olímpicos de Sydney al caer 1-0 ante Chile, que con este triunfo logró el pasaje junto a Brasil. El único gol llegó a tres minutos del final luego de un error del arquero Cristian Muñoz, bien aprovechado por Reinaldo Navia. Tras el encuentro, el entrenador argentino José Pekerman consideró que la actuación fue un fracaso por no haber conseguido el objetivo que se había propuesto.

"Estoy triste y le pido perdón al pueblo argentino." Con esa frase, Pekerman sintetizó el dolor

que dejó la eliminación de su equipo. Las expectativas creadas a partir de los nombres que se habían juntado en esta Selección nunca pudieron ser justificadas, algo que el entrenador argentino no disimuló después de la caída. "El dolor es enorme y es muy difícil encontrar un reconocimiento en la derrota, pero espero que se valoren los resultados obtenidos hasta hoy. Pido al fútbol argentino y a los hinchas que acepten mis disculpas por las ilusiones creadas. No conseguir el objetivo que se buscaba significa un fracaso", recalcó el entrenador luego del encuentro.

Antes de que empiecen los reproches y los cuestionamientos, Pekerman intentó quitarle res-

pensabilidad a sus jugadores por la eliminación. "No estoy conforme con el juego, pero rescato la actitud que tuvieron los jugadores de dar todo para revertir la situación; en este plantel nunca hubo resignación. Estoy agradecido por eso", afirmó el entrenador, quien pidió que se rescatara el esfuerzo de los futbolistas, más allá de no haber logrado el objetivo de clasificarse para los Juegos Olímpicos. "Seguramente no los van a valorar en nada, pero estoy seguro de que sabrán superar este momento, que para mí es el más triste de mi vida", aseguró Pekerman.

Pese a que tuvo el control de la pelota durante gran parte del partido, el conjunto argentino no tuvo profundidad para quebrar el vallado defensivo que formaron los chilenos. Por eso el monopolio en el trato del balón no se tradujo en situaciones de peligro ante el arco de Di Gregorio, aunque también es cierto que el fondo argentino no pasó sobresaltos a lo largo de un encuentro. "Argentina no mereció perder, pero en el fútbol los resultados son inobjetables y debemos respetarlos", sentenció el técnico argentino, que confesó que no pensó en la eliminación ni siquiera cuando Chile abrió el marcador sobre el final del partido. "Quedaban unos pocos minutos y creí que venía el empate", señaló.

Respecto de la polémica que se había generado con la cesión de los jugadores por parte de los clubes en fase preparatoria, Pekerman prefirió evitar esa cuestión para justificar la eliminación en el Preolímpico. "Yo valoro la transparencia de los clubes. Nos brindaron los jugadores y no hubo presiones", remarcó el técnico, que aclaró que no incluyó a Juan Román Riquelme porque "no estaba bien y era un riesgo". De esta manera se terminó la aventura por Brasil del denominado "dream team", un apodo que nunca pudo justificar, aunque en el partido de ayer no haya merecido perder. Y así se frustró el sueño de conseguir la medalla de oro en los Juegos Olímpicos, un trofeo que el fútbol argentino nunca pudo lograr.

Para Chile fue demasiado

● El equipo argentino tuvo mayor tiempo la pelota, pero careció de profundidad y cambio de ritmo para romper el seguro esquema defensivo chileno. Tampoco apareció alguna individualidad capaz de conseguirlo.

● Por más que se necesitaba un triunfo, Argentina no salió muy decidida a ganarlo. No tuvo sorpresa en ataque, intentó manejar bien la pelota, pero en la definición se repitió en centros frontales.

● La actitud de Chile fue aún más pasiva. Esperó agrupado cerca de su arco, nunca intentó salir rápido para aprovechar el contragolpe y casi no creó situaciones a lo largo del partido. El triunfo fue demasiado premio.

● Cuando la clasificación parecía que se definía por penales, llegó el error de Muñoz que le dio el triunfo a Chile. Pero el pasaje no se perdió en esa jugada sino en los 86 minutos anteriores.



DT: JOSÉ PEKERMÁN

DT: HECTOR PINTO

ARGENTINA	0
CHILE	1

Estadio: Do Café (Londrina).
Árbitro: Carlos Amarilla (Paraguay).
Goles: 86m Navia (Ch).
Cambios: 63m Saviola por Messera (A); 65m Navia por Ríos (Ch); 73m Duschner por Scaloni (A); 80m Biagini por Romeo (A) y Gutiérrez por Pizarro (Ch).

Mirando desde afuera

Dos redactores de **Líbero** responden, desde enfoques diferentes, y con las limitaciones que implica haber seguido el campeonato por televisión, las preguntas que todos nos hacemos y que surgieron naturalmente después de que el Juvenil quedara eliminado en el Preolímpico de Brasil.

1

¿Fue fracaso?

6

¿Fue una cuestión de coraje?

2

¿Fueron víctimas de la presión?

7

¿La culpa fue de los arqueros?

3

¿Estaban los que tenían que estar?

8

¿Fue una cuestión física?

4

¿Se equivocó Pekerman?

9

¿Los jugadores estuvieron por debajo de sus posibilidades?

5

¿Faltó audacia?

10

¿Brasil y Chile fueron los mejores?

Opinión

Los pibes merecían un lugar en los Juegos Olímpicos

POR JUAN JOSE PANNO

1 El diccionario de la Real Academia dice de fracasar: "Frustrarse una pretensión o un proyecto". Desde ahí, fue fracaso; se frustró un proyecto (la clasificación para los Juegos Olímpicos) que involucraba a los jugadores y al cuerpo técnico, y de ahí para abajo, a todo el fútbol nacional. "Tener resultado adverso en un negocio o empresa", dice también el diccionario. Esta acepción le cuadra mejor a los dueños de la manija en el fútbol que a los hinchas. Fracaso se usa, agrega el diccionario, hablando de las embarcaciones, cuando una tropieza con un escollo y se hace pedazos. Eso le pasó al barco de esta ilusión. Pero los navegantes, los jugadores, tienen que sobrevivir y salir a flote. Como corresponde.

2 Sí. No fue la única razón de la frustración, pero pesó mucho. Pekerman y los jugadores trataron de resistir la carga de ser denominados "dream team" antes de empezar el campeonato, pero no fueron escuchados. Decían que la cosa no era fácil y se entendía como falsa modestia. De este equipo se esperaba que se clasificara cómodamente, ganándole con la camiseta y por goleada a quien se le pusiera delante. En cualquier encuesta previa al torneo sobre las posibilidades de clasificación de este equipo, nueve de cada diez argentinos del mundo futbolero hubieran respondido que no existían posibilidades de que Argentina perdiera una de las dos plazas disponibles. Para chicos de un promedio de edad de poco más de 20 años, es demasiada carga tener que construir sobre la tierra los castillos que los demás, livianamente, hacen en el aire. Tal vez esta frustración sirva como ejemplo, para que nos paremos donde corresponde.

3 Ocurre siempre, con la chapa de la derrota puesta, que se valoriza la cotización de los ausentes. Se recordará ahora que no estuvieron en Brasil los marcadores centrales titulares Méndez y Samuel, y podrá decirse que, por edad, estaban en condiciones de ir Romagnoli, Estévez, Sixto Peralta, Ezequiel González, Daniel



CAMBIASSO ES CONSOLADO POR ALESSANDRIA

Montenegro, Manso y otros, pero seguramente nada habría cambiado. En todo caso, los reclamos debieron hacerse antes. Pekerman eligió bien.

4 Hay que fragmentar la pregunta. ¿Se equivocó en la elección del plantel y en la de los 11 que debieron salir a la cancha ante cada partido? La respuesta es no. Ocurre que es muy difícil, casi una irreverencia, discutir desde afuera a quien conoce la intimidad del plantel; el estado físico y anímico de cada uno de los jugadores, que además son jóvenes. ¿Se equivocó en la manera de parar al equipo? Es posible que haya bajado una línea excesivamente cautelosa contra Brasil, regalando la pelota, lo que puede considerarse un error.

5 Sí. Faltó audacia para jugarle de igual a igual a Brasil, aun considerando el riesgo de perder por goleada. Y en el partido decisivo contra los chilenos hubo algunos pasajes en los que el equipo pareció contenido, más preocupado por las eventuales ráfagas del rival que por los vientos a favor que soplaban las circunstancias del juego. Dicho de otro modo, se respetó demasiado a un adversario que tenía miedo. Pero no fue la falta de audacia un factor decisivo para la eliminación. Faltó, antes que eso, buen juego. Y algo de suerte.

6 No, no fue una cuestión de falta de coraje. No faltó corazón, ni agallas, ni temple para meter la pierna fuerte cuando la mano se ponía pesada.

El equipo se puso el cuchillo entre los dientes todas las veces que hizo falta. Es más, hasta se excedió en este sentido, pasándose de rosca y por eso no ganó el premio fair play, como es tradición en los equipos de Pekerman.

7 Sería injusto cargar toda la responsabilidad en los arqueros. Si los delanteros hubieran marcado los dos goles que se correspondían con el dominio del campo y la pelota en el partido contra Chile, el error de Muñoz en el gol del final habría pasado a ser una anécdota. Bizzarri anduvo muy mal y por eso perdió, como era lógico, la titularidad. Es lo que hay, casi un reflejo de la Selección mayor, que también carece de arqueros que den sensación de invulnerabilidad.

8 Sí. Físicamente, Argentina fue un equipo lento, cansado, como casi todos con la única excepción de Brasil en sus partidos contra Colombia, Argentina y Chile (no en los otros). Hay explicaciones: jugadores que venían de un año muy intenso, cargando con demasiadas responsabilidades en sus respectivos equipos (Aimar, Saviola, Cambiasso, Riquelme, Milito), debieron jugar bajo un calor infernal, cada 48 horas. El problema de la sobreexigencia lo padecieron todos los equipos y por eso el torneo fue de regular calidad.

9 La mayoría de los integrantes del equipo jugó menos de lo que se supone que puede. Y esto también se explica con lo de la presión y la saturación o directamente las lesiones, como el caso de Riquelme. Milito, que fue creciendo en cada partido, terminó siendo la gran figura del equipo.

10 No. Se tendrían que haber clasificado Brasil y Argentina. Pese a no jugar bien, Argentina fue claramente superior a Chile en el último partido de la rueda final. Por actitud, por juego y por situaciones de gol debió imponerse. El triunfo de Chile, logrado por un pantalonazo, fue legítimo, aunque no merecido. Como los pibes argentinos no pudieron concretar las situaciones favorables, corrieron el riesgo de una jugada desafortunada, que fue lo que ocurrió. Y los dejó con las manos vacías y la sensación de fracaso.

Brasil campeón e invicto



ALEX LEVANTA LA COPA.

Fablo			
Balano	Bilica	Alvaro	Athirson
Marcos Paulo		Fabiano	
Edu		Alex	
Ronaldinho		Lucas	
			
Varela		Risso	
Coelho	Callejas	Giacomazzi	Rariz
Melofo	Sorondo	Rivas	Lembo
Carini			

BRASIL

URUGUAY

2

2

Estadio: Do Café (Londrina).
Arbitro: Juan Carlos Paniagua (Bolivia). **Goles:** 4m Bilica (B); 48m Risso (U); 59m Varela (U); 87m Fabio Junior (B).
Cambios: 58m Warley por Edu (B); 64m Pouso por Rariz (U); 67m Fabio Junior por Lucas (B); 69m Olivera por Risso (U); 80m González por Coelho (U); 81m Cris por Athirson (B).

Boca piensa en Independiente

Carlos Bianchi dijo que Boca carece de dinero para incorporar refuerzos y aseguró que su mayor preocupación es el partido contra Independiente que se jugará el próximo domingo, por la primera fecha del Clausura, pese a que el miércoles el plantel enfrentará en Mar del Plata a River, por tercera vez en lo que va de este verano. "En Boca no hay plata. Con plata no se encaran los torneos sino con los jugadores. ¿Si alcanza con los que tengo? Acá hay jugadores; y si no, iremos a buscar a la novena, a la octava, a la sexta, a la quinta o a la cuarta", advirtió el entrenador. Boca comenzará el torneo con muchas ausencias (Palermo, Serna, Bermúdez, lesionados; y Riquelme, quien tendrá vacaciones hasta el 15 de febrero). Sobre si esto influirá en el comienzo del campeonato, Bianchi señaló: "Naturalmente, el comienzo es muy importante. Ganar de entrada es un aliciente muy interesante para cualquier club".

El Clausura según Ruggeri

El entrenador de San Lorenzo, Oscar Ruggeri, opinó sobre las posibilidades de su plantel con respecto a los demás participantes que tendrá el torneo Clausura y ubicó a su equipo en un nivel similar al de los últimos campeones argentinos, Boca y River. "Creo que somos tres equipos, nosotros, Boca y River, que estamos en un nivel parejo, y después habrá que ver quién asoma del resto. Va a ser un torneo interesante porque tanto nosotros como los otros dos equipos tenemos que jugar la Libertadores y hay que ver cómo repercute eso", manifestó el técnico.

Con relación al debut frente a Newell's, Ruggeri explicó: "Esta semana será distinta de todas las otras de este año porque vamos a trabajar exclusivamente sobre el partido del domingo".

Vélez quiere al peruano Maestri

El vicepresidente de Vélez, Juan Carlos González, confirmó ayer que al club le interesa contratar al delantero peruano Flavio Maestri, de Universidad de Chile, aunque aclaró que todo está supeditado al eventual traspaso de Christian Bassedas al Newcastle. "Maestri es una de las variantes que manejamos como posible refuerzo, porque le interesa al entrenador Falcioni, pero todos saben que Vélez está esperando lo que pueda ocurrir con el pase de Bassedas para ver con cuánto dinero podríamos contar", dijo el dirigente. En cuanto a la transferencia del volante al fútbol inglés, adelantó: "Novedades importantes puede haber mañana (por hoy); el presidente Mousseaud tiene que volver a reunirse con la junta directiva de Newcastle para ver si se llega al esperado acuerdo".

Piazza espera dos refuerzos

El chileno Esteban Valencia, de Universidad de Chile, y el uruguayo Javier Delgado, del Danubio, los dos refuerzos logrados por Colón, ambos internacionales, arribarán hoy a Santa Fe para ponerse a las órdenes del técnico Osvaldo Piazza. El conjunto santafesino sumó además a Esteban Fuertes y contará con el regreso de Héctor Rodríguez Peña, que en la última temporada estuvo a préstamo en Nacional de Montevideo.

Quilmes venció a El Porvenir

Quilmes se situó ayer en la segunda posición de la zona Metropolitana del torneo de la Primera B Nacional al superar a El Porvenir por 1-0, en partido correspondiente a la 19ª fecha. El gol lo convirtió Adrián Czornomaz (nuevo goleador del campeonato con 12 tantos), de penal. Entretanto, Chicago derrotó ayer por la misma instancia a Central Córdoba de Rosario por 1-0. El gol lo hizo el delantero Adrián Fernández.

FUTBOL

OTRA BELLA NOCHE CON FUTBOL FEO EN MAR DEL PLATA

River hizo un gol y le alcanzó ante un Vélez que sigue pinchado

1 Sessa; Sarabia, Ramos, Berizzo, Acosta; M. Escudero, Ledesma, Coudet, V. Zapata; Rambert, Cardetti.
DT: Ramón Díaz.

0 Chilavert; Cubero, F. Domínguez, M. Pellegrino, E. Domínguez; C. Husaín, Buján, Morigi; Pandolfi; Camps, Bardaro.
DT: J.C. Falcioni.

Goles: En el primer tiempo, 28m Ramos (RP).
Cambios: Desde el inicio del segundo tiempo, Maldonado por Pellegrino y D. Husaín por Bardaro (VS); 12m Carlos Escudero por M. Escudero (RP); 22m Franco por Sarabia (RP); 24m Angel por Rambert (RP); 31m Castromán por Buján (VS).
Cancha: Estadio José María Minella, de Mar del Plata.
Árbitro: Gabriel Brazenas.

Los dos venían de perder y no ofrecían demasiadas perspectivas de un partido interesante. La inmediatez del inicio del campeonato, los suplentes mayoritarios y el tono menor de las copas de este verano saturado de fútbol convergían para casi asegurar un espectáculo sin relieve. Y así fue. Tanto, que si cabe señalar jugadas de interés y precisión, sólo se pueden recordar los tiros libres. Dos de River —uno en cada tiempo: gol y palo— y algunos con suspenso de Vélez no por la peligrosidad sino por saber qué hacían Pandolfi y Chilavert, quién tiraba y cómo les iba. Eso fue todo; es decir: nada.

El excelente pelotazo a colocar con que Ramos convirtió en gol —poco antes de la media hora— una infracción a Cardetti marcó una diferencia al cabo del primer tiempo que no fue el reflejo de lo que se había visto en el campo, dentro de un trámite mediocre y lleno de imprecisiones. River y Vélez, plagados de suplentes, se repartieron imprecisiones con la ayuda de un vacilante Brazenas y la paciencia de pocos espectadores cansados de copas nocturnas después de una tarde triste para el fútbol argentino. Es decir: en ese primer tiempo, atacó un poco más Vélez y River esperó para aprovechar la velocidad de Rambert y Cardetti.

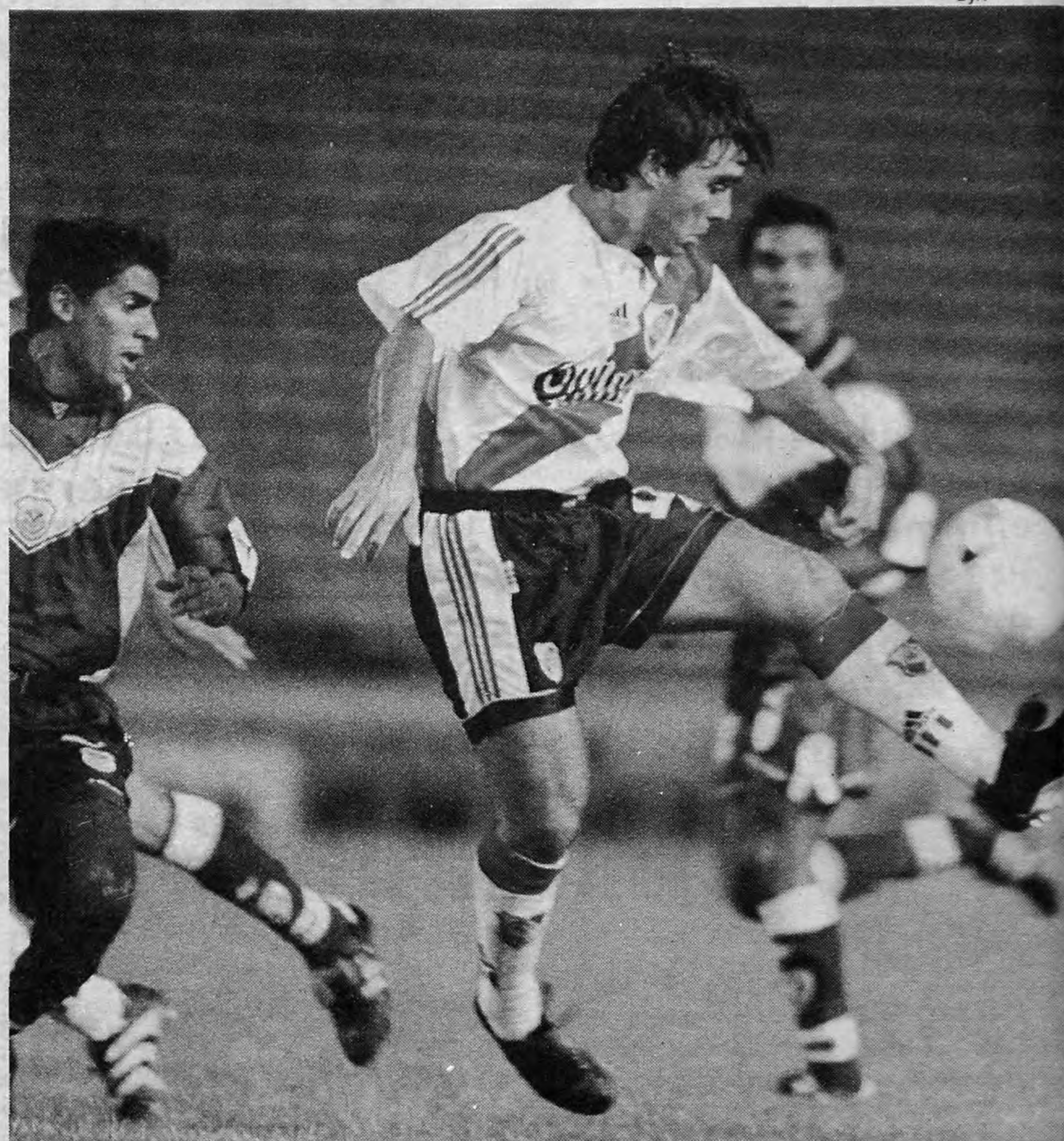
Pero ni uno ni otro. Estuvieron un poco más cerca los de Falcioni en los pies del Beto Camps, que desperdició una imperdible por derecha y luego tiró de afuera y Sessa la miró pasar. Pero le pegaron fuerte a Bardaro, que volvía de lesión prolongada, y Vélez lo sintió. En River no cambió demasiado el panorama. Los hábiles del medio nunca controlaron el trámite —Ledesma, Zapata— y todo se diluyó sin pena ni gloria.

La pretensión de los técnicos de seguir viendo, rotando o entreverando jugadores hizo que los cambios terminaran de saturar de desatinos el desarrollo del partido. A un regalo defensivo, seguía una ofensiva recíproca de delanteros generosos. Así, Federico Domínguez regaló el pase que Cardetti entregó en manos de Chilavert y, en el otro arco, Darío Husaín tropezó reiteradamente ante la inminencia de la llegada de sus marcadores.

La única emoción genuina de la segunda parte fue un muy bien dirigido tiro libre de Berizzo al que Chilavert no llegó pero que encontró el travesaño en su camino. River fue más que Vélez en el segundo y tal vez por eso ganó. Le queda como saldo el sabor de una victoria para endulzar la espera hasta el miércoles, cuando con Boca jueguen el último superclásico previo al inicio del campeonato. Mientras tanto, la Copa Mar del Plata tiene un solo líder: San Lorenzo. Por ahora, el mejor.

Con gol de Leo Ramos de tiro libre, River se llevó un triunfo inexpresivo en partido muy pobre. El miércoles juega con Boca.

Dyn



CARDETTI, QUE NO HIZO DEMASIADO, DOMINA CON LA MARCA DE F. DOMÍNGUEZ.

Posiciones Copa Mar del Plata

Equipos	Pts	J	G	E	P	Gf	Gc
San Lorenzo	6	2	2	0	0	4	2
Boca	3	2	1	0	1	4	3
River	3	2	1	0	1	2	2
Vélez	0	2	0	0	2	1	4

Próximos partidos: San Lorenzo-Vélez y Boca-River.

Diego Maradona pateó oficialmente en Cuba

Diego Maradona pisó ayer en Cuba un cancha de fútbol. Lo hizo en el estadio Pedro Marrero, en La Habana, sin indumentaria deportiva, para dar el "puntapié de honor" en la final del campeonato cubano de fútbol que disputaron las selecciones de las provincias de La Habana y Pinar del Río. Luego de patear la pelota, el ex capitán de la Selección Argentina, quien está en Cuba realizando un tratamiento médico contra su adicción a las drogas, declaró: "Estoy sumamente orgulloso de estar aquí". Inmediatamente, Maradona caminó hacia las plateas desde donde los hinchas cubanos lo ovacionaron e increpó a un grupo de fotógrafos que lo asediaban: "Me cago en la puta que los parió. Déjenme ver a la gente", exclamó Maradona. Después del encuentro, Pinar del Río venció a La Habana por 2 a 1, el astro se encargó de la entrega de los trofeos correspondientes a los tres primeros puestos de ese torneo.





POR GUSTAVO VEIGA

Vaya a saber por que razón—temor, omisión o conveniencia— los dirigentes de Boca se acercaron hasta la garganta de un peligroso abismo. La relación siempre negada y nunca aceptada del club con la barra brava le ha originado al presidente Mauricio Macri más de un dolor de cabeza.

Ya el 16 de abril de 1998, en una carta enviada al juez Víctor Perrotta, el titular boquense sostuvo que se desconocía “la existencia, entre los simpatizantes de nuestra institución, de los llamados vulgarmente ‘barrabravas’, razón por la cual nos vemos impedidos de evacuar el informe con respecto al detalle de los datos personales de quienes, de existir, serían sus integrantes”. Además, Macri le respondió en su escueta esquelera a Perrotta que desde el 13 de diciembre de 1995—día en que había asumido el gobierno de la institución—no tenía conocimiento de “hechos de violencia en los cuales hubieran participado simpatizantes o socios de nuestra institución...”.

No era cierto. Por lo menos media docena



HINCHAS DE BOCA EN EL CACHEO A LA ENTRADA DEL ESTADIO.

FÚTBOL EN BOCA DICEN QUE NO HAY BARRABRAVAS

Jugar con fuego

de veces, y en la propia cancha de Boca, se habían registrado incidentes desde fines de 1995. El 13 de julio de 1997, el micro que conducía al plantel de Racing fue atacado en el playón de estacionamiento. Y el 19 de octubre, un hinchas cayó desde la bandeja media cuando la policía intentó detener a un grupo de barrabravas antes de un partido contra Colón.

La negación de estos episodios se tornó insostenible luego de lo ocurrido con simpatizantes de Chacarita, en marzo del año pasado. Por este grave incidente, hoy está radicada una causa en el Juzgado de Instrucción N° 24, a cargo del doctor Sergio Torres, en la que el abogado José Novello—defensor del agredido Daniel “Pájaro” Benedetti—pedirá durante esta semana que se cite a declarar a Macri en calidad de testigo. Otra causa similar se tramita en el Juzgado de Instrucción N° 20 del doctor Juan Esteban Cicciaro y en la que ya prestó declaración el presidente de Boca. Este magistrado trata de establecer—entre otras cosas—si se permitía el ingreso gratuito de la barra brava a la Bombonera por la puerta 14.

A Boca lo sancionó la AFA al menos, en dos oportunidades. El 22 de octubre de 1996 (boletín 2698) y el 14 de marzo de 1997 (boletín 2726). Newell's y Estudiantes resultaron los clubes damnificados por el ingreso discrecional de la barra brava. Este tipo de casos impulsaron a los fiscales Luis Cevasco, Oscar Ciruzzi y Gustavo Gerlero a presentar la denuncia ante Cicciaro.

Juan Carlos Barbona, un hombre cercano al ex directivo boquense José Cirillo, era por entonces el nexo entre el club y los hinchas más violentos. Esto fue denunciado por el grupo de fiscales. Pero ahora, con aquel agente de bolsa alejado del fútbol desde hace mucho tiempo y Barbona aquejado por una seria enfermedad, la función de contacto con la barra la cumpliría Edgardo Alifracó, vocal de la actual conducción, titular de la comisión de estadios e integrante de la agrupación interna que preside Orlando Salvestrini. Curiosamente, también habría llegado a Boca de la mano de Cirillo, aunque se dice que Alifracó está donde está

El ministro Storani acusó a los dirigentes de Boca por sus relaciones con “la 12”. Los directivos niegan hasta la existencia de la barra brava, pero en el club saben bien cómo es el vínculo.

Con la ley en la mano

POR G.V.

La comisión directiva boquense está amparada por sus estatutos para sancionar—incluyendo la expulsión— a los barrabravas que sean socios. Tras los incidentes durante el amistoso con Chacarita el 3 de marzo de 1999, la conducción del club giró al Tribunal Disciplinario de siete miembros los antecedentes del caso. Este organismo debía citar a los involucrados, realizar el sumario correspondiente y luego elevarlo a la comisión directiva para que ésta convoque a una Asamblea de Representantes. De acuerdo al artículo 34° del estatuto boquense, es la Asamblea la que tiene facultades para echar a un socio del club. Y las causales de expulsión que fija el artículo 32° son: a) reincidencia en nuevas faltas disciplinarias cuando se hayan cumplido tres suspensiones; b) difamación por cualquier medio, a las autoridades del club, a sus socios o a la institución misma; c) atentado contra los intereses patrimoniales y financieros del club; y d) condena por autoridad competente o mala conducta notoria que ocasione perjuicios al club. Es en este último ítem que podría encuadrarse el comportamiento de los barrabravas durante la mañana del 3 de marzo del '99. Sin embargo, a casi un año de aquel episodio, siguen concurriendo al club, por ejemplo, los hermanos Rafael y Fernando Di Zeo, quienes presentan la doble condición de asociados boquenses y jefes de la barra. Uno de ellos, Fernando, también podría ser sancionado por los episodios de Mar del Plata, igual que el resto—si fueran socios—que participó del tiroteo. Un ex integrante de la Asamblea de Representantes boquense, que pidió mantener su nombre en reserva, afirmó que en el club “no existe voluntad política” para determinar la expulsión de los barrabravas que son socios de Boca.

por la amistad de su padre con Franco Macri.

La obstinación en negar toda relación con los violentos es proverbial en el caso del ingeniero Macri. El 20 de noviembre de 1997, el diario deportivo *Olé* describió un almuerzo en el corazón de la Bombonera al que asistieron el presidente y la plana mayor de la barra de aquella época: Rafa, Silvio y el Cabezón. Directivos y ex directivos consultados por *Libero* expresan que algunos de estos personajes, en su calidad de socios, suelen visitar la confitería del club. También quedó acreditado en una causa judicial que durante la gestión de Macri hubo integrantes de la barra que viajaron al Paraguay a presenciar un partido con apoyo económico de la institución.

Acaso estos hechos no existan, porque según el presidente “en Boca no hay barrabravas”. Desde aquí, con humildad, nos permitimos sugerir un viejo proverbio chino: “Si no quieres que nadie se entere, no lo hagas”.

Opinión

Marcos regulatorios para el fútbol

POR DIEGO BONADEO

Cuando el fundamentalismo privatizador del cavallismo menemista empezó a perder por goleada con la resistencia y las demandas de la gente por irregularidades y omisiones en los servicios públicos, se fue creando conciencia de la necesidad de llevar a la práctica ciertas prioridades que algunos suponían eran solamente abstracciones o, en todo caso, cuestionamientos inconducentes propios de discusiones de politólogos o de “opinators”. Dos de estas cuestiones estaban vinculadas, una con la figura del “Estado desertor”, y la otra con la falta de marcos regulatorios.

A la primera se le agregó una salvedad. El Estado era desertor cuando se trataba de defender los intereses de la gente, pero no lo era para nada cuando había negocios con los “amigos” de por medio.

El nuevo y trágico detonante de violencia que terminó en Mar del Plata con la muerte de Miguel Angel Cadrón en un no tan confuso episodio entre asociados aparentemente ilícitos, supuestamente vinculados con la barra brava de Boca Juniors y con la extrañísima desaparición del hospital donde habían ingresado horas antes otros asociados, también supuestamente ilícitos, reinstaló la discusión entre sordos y distraídos que desde hace ya demasiado tiempo debemos soportar los de a pie.

Pero un ingrediente nuevo—y esperemos que esperanzador— es, si no el marco regulatorio para la seguridad de la gente, por lo menos la aparición del Estado a través de señales que se esperan sean inequívocas del ministro del Interior Federico Storani respecto de la responsabilidad de los dirigentes de fútbol.

Los secretos o gritos que la gente conoce, pero pocos denuncian, susurran desde siempre responsabilidades por quienes ejercitan la irritante y perversa gimnasia de quitarse sayos. Y esas responsabilidades son concurrentes entre todos los estamentos vinculados con el fútbol—se trata de ídoles de responsabilidad y no de grados de responsabilidad— por más que el permanente lugar común de los apólogos de las inconsistencias pase permanentemente por aquello de “no todos los dirigentes son malos”, “no toda la policía es mala”, “no todos los periodistas son malos” y así siguiendo olvidan intencionada y premeditadamente que “la mayoría de la gente es buena”, pero como el poder lo tienen los que “no son todos malos”, qué importa la gente aunque sea buena, que, por otra parte, si no tiene el poder, no puede hacer nada.

El gesto esperanzador pasa entonces por la aparición del Estado como parte interesada del lado de la gente—que es, o por lo menos debiera ser, “su” lado—, lo que tácitamente supone también algo así como un marco regulatorio por parte de los representantes del pueblo para con quienes—dirigentes, empresarios, directores técnicos, jugadores, periodistas, batatas, punteros, caraduras y polizontes— han manejado y gestionado desde casi siempre el gallinero del fútbol, soltando los zorros con las gallinas encerradas.

Beso

POR GUSTAVO VEIGA

La 12" —así se hace llamar la barra brava boquense— nada tiene que ver con aquella hinchada que alguna vez bautizó el periodista Pablo Rojas Paz con el mismo nombre. Su fragmentada identidad presente y sus recientes disputas a balazos vienen de la historia. La muerte de Miguel Cedrón en Mar del Plata a manos de sus pares es apenas un eslabón más en la cadena de asesinatos y enfrentamientos que este grupo violento vinculado con el fútbol ha tenido desde la década del '70. Los apodos en su conducción han cambiado —Quique, El Alemán y el Abuelo por Rafa, el Oso o el Gitano—, pero no la capacidad de fuego ni la forma de dirimir sus diferencias entre sí o con otras barras.

Durante la etapa en que José Barritta y su séquito se cobijaban en la defenestrada Fundación Número 12, llegó a decirse que estos personajes manejaban unos 100 mil pesos mensuales por distintos conceptos. Las prebendas contemplaban aportes dirigenciales, cobros de "peajes" en las calles y en las tribunas, ingresos por publicidad estática —las banderas de diferentes políticos—, reventa de entradas y contribuciones de técnicos y jugadores. Amén, claro está, de rifas cuyos premios rara vez aparecían.

Esta forma de recaudar dinero no es ajena a las manifestaciones violentas y, menos aún, en un escenario donde no existe un liderazgo que haya conseguido disciplinar a la tropa. Con la abdicación del Abuelo, señalado como delator por quienes fueron condenados a prisión por los asesinatos de dos hinchas de River en abril de 1994, sobrevino un vacío de poder. Cedrón, el padrastro de Marcelo Aravena —uno de los barrabravas que purga veinte años de cárcel por aquellas muertes— era uno de los jefes con predicamento en Lomas de Zamora, un distrito con cierto peso dentro de "la 12". El, junto a su hijastro y Freddy Cáceres Romero, alias Bolita Niponi —otro de los condenados por las muertes del '94— también solían integrar la barra de Los Andes.

Resulta curiosa esta doble adhesión futbolística, porque cuando Barritta se mantuvo prófugo de la Justicia, durante mayo y junio de 1994, fue protegido por



LA CURVA NORD, DE LAZIO, CON LAS BANDERAS DE HOMENAJE A ARKAN QUE PROVOCARON LA REACCION POLITICA.

FUTBOL LAS DIFERENTES ACTITUDES ANTE LA VIOLENCIA

Las barras bravas dejan su propia marca de los Apeninos a los Andes

POR DANIEL LAGARES

En la Argentina son "barrabravas". En Italia los llaman "ultras". Aquí aprietan jugadores y entrenadores, roban en las tribunas y matan, a veces entre ellos. Está acabadamente comprobada la connivencia con los dirigentes. Allí muestran banderas nazis, fascistas o cantan loas a criminales de guerra. Es más que probable que reciban algún tipo de ayuda de los dirigentes. El de aquí es un tema delictivo, generado por un problema social más amplio. El de allá es un tema ideológico. Aquí se los combate con declaraciones en los medios. Allí han dado una respuesta política.

A grandes rasgos, así son las equivalencias entre los barras argentinos y los ultras en Italia que en las últimas dos semanas produjeron episodios gravísimos en los dos países.

El 16 de enero, en un Roma-Bari, la hinchada romanista mostró una esvástica en la Curva (hinchada, cabecera, tribuna) Sud. Hace una semana, los ultras nazis de Lazio, bautizados "irreducibili", mostraron en su Curva Nord una bandera blanca con letras negras y la leyenda "Onore alla Tigre Arkan", homenajeando al criminal de guerra serbio asesinado unos días antes en un atentado. Sinisha Mihajlovic, defensor serbio de Lazio, aplaudió el gesto de los ultras y luego explicó a los medios que "Arkan era mi amigo y me ayudó mucho cuando estaba en el Estrella Roja. De su actuación política no tengo nada que decir". Su compañero, el delantero croata Allen Boksic, lloró en los vestuarios después del partido.

Esa bandera no fue la única. En el Olímpico, y en otros estadios de Italia, florecen los signos nazis, las esvásticas y las cruces célticas, un símbolo utilizado por las juventudes fascistas en la época de Benito Mussolini. La consecuencia fue inmediata: polémica, debate y ley.

En la Argentina, la actuación de las barras bravas es de larga data. Aunque algunas trabajaron para candidatos políticos y líderes sindicales, nunca su radio de acción se extendió a la manifestación política. Esos fueron trabajos circunstanciales, "changas" al servicio del mejor postor pagados en efectivo o prebendas. En todo caso el conchabo consiste en la protección y con protección, se sabe, delinquir es más fácil. El caso de

El gobierno italiano reaccionó frente a los operativos de los "ultras" del fútbol que homenajean a criminales y exhiben símbolos nazis.

Aquí, mientras tanto, no se hace nada contra el accionar de las barras bravas.

Hugo Retana, barrabrava de Estudiantes y condenado a perpetua por el crimen de José Luis Cabezas, es el mejor ejemplo. Los barras vernáculos se conforman con "los 100 pesos para los sanguchitos" que reciben de Agustín Cejas, se pelean alrededor de un puesto de choripanes o se ajustician en las calles. ¿Cómo se llega a ser barrabrava?, es una pregunta de amplio espectro, pero el análisis más elemental remite a la falta de educación, a un sistema que los excluye, a un cuadro social sin ofertas de futuro y a ejemplos cotidianos poco felices. El centro de la tribuna y los colores del club son su grupo de pertenencia, y allí se establece una escala social en la que el ascenso se gana a fuerza de banderas rivales arrebatadas o de pruebas de valor acreditadas en batallas con tribus similares y enemigas. Tan grave, tan profunda es la deshumanización de las barras que puede pintarse con una sola anécdota: hace unos años, la revista *El Gráfico* hizo una campaña de identificación de las barras. A partir de fotos "del grupo de las banderas", se rastreaban los datos y las identidades de sus miembros en una tarea que rozaba la inteligencia policial. Sin embargo, una tarde, en un partido en el Parque Independencia, cuando un fotógrafo de la revista se apostó detrás del arco para cubrir el partido, del otro lado del alambrado surgió la voz clara e inconfundible de un barra de Ne-

well's: "Che... ¿y nosotros' cuando salimo' en la revista?".

En Italia, la reacción a los ultras neonazis, en el marco de una Europa escandalizada y temerosa por la aparición vertiginosa de Jörg Haider, no demoró más que unos días. El gobierno de Massimo D'Alema, mediante sus ministros de Interior —Bianco— y de Deportes —Giovanna Melandri—, y de acuerdo con los dueños de los clubes y los dirigentes de la Federcalcio, sacó una ley en menos de una semana: no empezarán los partidos en los estadios donde aparezca un símbolo racista, nazi o fascista. Si el partido empieza y en su transcurso aparecen las banderas de la discordia, el partido se para. Si la detención dura 45 minutos, el partido se suspende definitivamente y el equipo cuyos ultras ondearon las banderas prohibidas pierde los puntos. En todos los casos, los dueños de los trapos deberán ser detenidos por los carabinieri.

Es cierto, la disposición tiene agujeros negros. ¿Cuál será la reacción de los ultras en caso de un parate? ¿No es extraño pensar que puede haber ultras infiltrados en hinchadas contrarias para sacar provecho de la resolución? ¿No "hará tiempo" la tribuna cuyo equipo necesita "enfriar" el partido? Es verdad, la regla es discutible, es perfectible, pero también es una respuesta política que tiene efectos políticos. La ministra Melandri declaró a *La Repubblica* que "si pongo una bandera racista en Piazza Navona voy presa; ¿por qué en un estadio debería permitirse?". Sergio Cragnotti, presidente de Lazio, también buscó un remedio interno: propuso a "irreducibili" que ellos mismos evitaran los "striscioni" (estandartes) nazis; propuso que 25 o 30 ultras vistieran camisetas amarillas para identificarse y se pongan de espaldas al partido mirando a la tribuna para detectar y evitar la exhibición de las banderas. Aquí, apenas se produjo la guerra frente al quiosco de choripán, el ministro del Interior, Federico Storani, dijo que tenía acreditado que los barras de "la 12" se tirotearon en Mar del Plata porque discutieron por entradas que "alguien" de Boca les proporcionó. Pero lo dijo a los medios y no a la Justicia. Y es el ministro político del gobierno de Fernando de la Rúa el autor de la única ley que puede poner en caja a los barrabravas. La que rara vez se aplica.



LA CURVA NORD, DE LAZIO, CON LAS BANDERAS DE HOMENAJE A ARKAN QUE PROVOCARON LA REACCION POLITICA.

FUTBOL LAS DIFERENTES ACTITUDES ANTE LA VIOLENCIA

Las barras bravas dejan su propia marca de los Apeninos a los Andes

POR DANIEL LAQARES

En la Argentina son "barrabravas". En Italia los llaman "ultras". Aquí aprietan jugadores y entrenadores, roban en las tribunas y matan, a veces entre ellos. Está acabadamente comprobada la convivencia con los dirigentes. Allí muestran banderas nazis, fascistas o cantan loas a criminales de guerra. Es más que probable que reciban algún tipo de ayuda de los dirigentes. El de aquí es un tema delictivo, generado por un problema social más amplio. El de allá es un tema ideológico. Aquí se los combate con declaraciones en los medios. Allí han dado una respuesta política.

A grandes rasgos, así son las equivalencias entre los barras argentinos y los ultras en Italia que en las últimas dos semanas produjeron episodios gravísimos en los dos países.

El 16 de enero, en un Roma-Bari, la hinchada romanista mostró una esvástica en la Curva (hinchada, cabecera, tribuna) Sud. Hace una semana, los ultras nazis de Lazio, bautizados "irreducibili", mostraron en su Curva Nord una bandera blanca con letras negras y la leyenda "Onore alla Tigre Arkan", homenajeando al criminal de guerra serbio asesinado unos días antes en un atentado. Sinisha Mihajlovic, defensor serbio de Lazio, aplaudió el gesto de los ultras y luego explicó a los medios que "Arkan era mi amigo y me ayudó mucho cuando estaba en el Estrella Roja. De su actuación política no tengo nada que decir". Su compañero, el delantero croata Allen Boksic, lloró en los vestuarios después del partido.

Esa bandera no fue la única. En el Olímpico, y en otros estadios de Italia, florecen los signos nazis, las esvásticas y las cruces célticas, un símbolo utilizado por las juventudes fascistas en la época de Benito Mussolini. La consecuencia fue inmediata: polémica, debate y ley.

En la Argentina, la actuación de las barras bravas es de larga data. Aunque algunas trabajaron para candidatos políticos y líderes sindicales, nunca su radio de acción se extendió a la manifestación política. Esos fueron trabajos circunstanciales, "changas" al servicio del mejor postor pagados en efectivo o prebendas. En todo caso el conchabo consiste en la protección y con protección, se sabe, delinquir es más fácil. El caso de

El gobierno italiano reaccionó frente a los operativos de los "ultras" del fútbol que homenajean a criminales y exhiben símbolos nazis. Aquí, mientras tanto, no se hace nada contra el accionar de las barras bravas.

Hugo Retana, barrabrava de Estudiantes y condenado a perpetua por el crimen de José Luis Cabezas, es el mejor ejemplo. Los barras vernáculos se conforman con "los 100 pesos para los sanguchitos" que recibieron de Agustín Cejas, se pelean alrededor de un puesto de choripanes o se ajustician en las calles. ¿Cómo se llega a ser barrabrava?, es una pregunta de amplio espectro, pero el análisis más elemental remite a la falta de educación, a un sistema que los excluye, a un cuadro social sin ofertas de futuro y a ejemplos cotidianos poco felices. El centro de la tribuna y los colores del club son su grupo de pertenencia, y allí se establece una escala social en la que el ascenso se gana a fuerza de banderas rivales arrebatadas o de pruebas de valor acreditadas en batallas con tribus similares y enemigos. Tan grave, tan profunda es la deshumanización de las barras que puede pintarse con una sola anécdota: hace unos años, la revista *El Gráfico* hizo una campaña de identificación de las barras. A partir de fotos "del grupo de las banderas", se rastreaban los datos y las identidades de sus miembros en una tarea que rozaba la inteligencia policial. Sin embargo, una tarde, en un partido en el Parque Independencia, cuando un fotógrafo de la revista se apostó detrás del arco para cubrir el partido, del otro lado del alambrado surgió la voz clara e inconfundible de un barra de Ne-

well's: "Che... ¿y nosotros' cuando salimo' en la revista?".

En Italia, la reacción a los ultras neonazis, en el marco de una Europa escandalizada y temerosa por la aparición vertiginosa de Jörg Haider, no demoró más que unos días. El gobierno de Massimo D'Alema, mediante sus ministros de Interior—Bianco—y de Deportes—Giovanna Melandri—, y de acuerdo con los dueños de los clubes y los dirigentes de la Federcalcio, sacó una ley en menos de una semana: no empezarán los partidos en los estadios donde aparezca un símbolo racista, nazi o fascista. Si el partido empieza y en su transcurso aparecen las banderas de la discordia, el partido se para. Si la detención dura 45 minutos, el partido se suspende definitivamente y el equipo cuyos ultras ondearon las banderas prohibidas pierde los puntos. En todos los casos, los dueños de los trapos deberán ser detenidos por los carabinieri.

Es cierto, la disposición tiene agujeros negros. ¿Cuál será la reacción de los ultras en caso de un parate? ¿No es extraño pensar que puede haber ultras infiltrados en hinchadas contrarias para sacar provecho de la resolución? ¿No "hará tiempo" la tribuna cuyo equipo necesita "enfriar" el partido? Es verdad, la regla es discutible, es perfectible, pero también es una respuesta política que tiene efectos políticos. La ministra Melandri declaró a *La Repubblica* que "si pongo una bandera racista en Piazza Navona voy preso; ¿por qué en un estadio debería permitirse?". Sergio Cragnotti, presidente de Lazio, también buscó un remedio interno: propuso a "irreducibili" que ellos mismos evitaran los "striscioni" (estandartes) nazis; propuso que 25 o 30 ultras vistieran camisetas amarillas para identificarse y se pongan de espaldas al partido mirando a la tribuna para detectar y evitar la exhibición de las banderas. Aquí, apenas se produjo la guerra frente al quiosco de choripán, el ministro del Interior, Federico Storani, dijo que tenía acreditado que los barras de "la 12" se tirotearon en Mar del Plata porque discutieron por entradas que "alguien" de Boca les proporcionó. Pero lo dijo a los medios y no a la Justicia. Y es el ministro político del gobierno de Fernando de la Rúa el autor de la única ley que puede poner en caja a los barrabravas. La que rara vez se aplica.

FUTBOL COMO ES LA INTERNA DE LA HINCHADA DE BOCA Y SUS ALREDEDORES

Beso a beso

POR GUSTAVO VEIGA

La 12"—así se hace llamar la barra brava boquense—nada tiene que ver con aquella hinchada que alguna vez bautizó el periodista Pablo Rojas Paz con el mismo nombre. Su fragmentada identidad presente y sus recientes disputas a balazos vienen de la historia. La muerte de Miguel Cedrón en Mar del Plata a manos de sus pares es apenas un eslabón más en la cadena de asesinatos y enfrentamientos que este grupo violento vinculado con el fútbol ha tenido desde la década del '70. Los apodos en su conducción han cambiado—Quique, El Alemán y el Abuelo por Rafa, el Oso o el Gitano—, pero no la capacidad de fuego ni la forma de dirimir sus diferencias entre sí o con otras barras.

Durante la etapa en que José Barritta y su séquito se cobijaban en la defenestrada Fundación Número 12, llegó a decirse que estos personajes manejaban unos 100 mil pesos mensuales por distintos conceptos. Las prebendas contemplaban aportes dirigenciales, cobros de "peajes" en las calles y en las tribunas, ingresos por publicidad estática—las banderas de diferentes políticos—, reventa de entradas y contribuciones de técnicos y jugadores. Amén, claro está, de rifas cuyos premios rara vez aparecían.

Esta forma de recaudar dinero no es ajena a las manifestaciones violentas y, menos aún, en un escenario donde no existe un liderazgo que haya conseguido disciplinar a la tropa. Con la abdicación del Abuelo, señalado como delator por quienes fueron condenados a prisión por los asesinatos de dos hinchas de River en abril de 1994, sobrevino un vacío de poder. Cedrón, el padrastro de Marcelo Aravena—uno de los barrabravas que purga veinte años de cárcel por aquellas muertes—era uno de los jefes con predicamento en Lomas de Zamora, un distrito con cierto peso dentro de "la 12". El, junto a su hijastro y Freddy Cáceres Romero, alias Bolita Niponi—otro de los condenados por las muertes del '94—también solían integrar la barra de Los Andes.

Resultado curiosa esta doble adhesión futbolística, porque cuando Barritta se mantuvo prófugo de la Justicia, durante mayo y junio de 1994, fue protegido por

En la tribuna de Boca brilla el acero de los cuchillos, se huele a pólvora y se conocen cuáles son las relaciones peligrosas. La interna de la barra brava no está resuelta y hay una vendetta en marcha por el crimen de Cedrón. Los lazos políticos también son de vieja data: Barritta visitó a Rico en la cárcel, Lancry era puntero de Carlos Bello y Fernando Di Zeo fue personal de seguridad en la campaña aliancista.

los líderes de la barra brava de Banfield, que responden a los apodos de Santa Fe, La Vieja y Santana. Se sabe que las hinchadas de Los Andes y el Taladro son enemigas, aunque parece que no lo habrían sido tanto sus jefes, a juzgar por estos hechos.

Hoy, lejos de aquellos actos en que Barritta solía entregar plaquetas sobre el césped de la Bombonera, la barra de Boca llega hasta el umbral de un nuevo torneo muy golpeada y bajo la amenaza previsible de un corte de viveres. Se comenta que el aporte de 8 a 20 mil pesos que habría recibido por mes hasta ahora, quedaría suspendido. Y que las supuestas credenciales de prensa que portaban los barrabravas durante su breve internación en el Hospital Interzonal de Mar del Plata tras el tiroteo del 29 de febrero, en realidad, habrían sido distintivos que los identificaban como vendedores de panchos. "Quien dijo

que portaban carnés de prensa, como mínimo, es un inconsciente", afirmó Armando Tedesco, uno de los hombres de South American Sports, empresa que organiza las copas de Mar del Plata.

La promiscuidad de ciertas relaciones mantenidas por la barra boquense también alcanza a los organismos de seguridad. Así como el comisario inspector de la Policía Federal, Norberto Ramis, informó que los incidentes de marzo del '99 en la Bombonera no habían sido "una emboscada" y los atribuyó a "la pasión que genera el fútbol", el actual ministro de Seguridad bonaerense, Aldo Rico, confesó sus simpatías por Barritta en mayo de 1991: "Soy muy amigo del Abuelo, el jefe de la barra de Boca. Y no sólo de él sino de muchos de sus integrantes. Es más, me vinieron a visitar varias veces a la cárcel cuando estuve preso".

Los vínculos de "la 12" con la política son más añejos que los tiroteos que acabaron con la vida de Cedrón. Debería saberlo el actual ministro del Interior, Federico Storani, quien la semana pasada hizo descansar la responsabilidad por los episodios de Mar del Plata—el enfrentamiento a tiros de la barra y la posterior fuga del hospital de algunos heridos—en la policía y los dirigentes del fútbol. Santiago Horacio Lancry, alias el Gitano, llegó al ex Concejo Deliberante porteño (ficha municipal 340.372) gracias a los buenos oficios del fallecido diputado nacional por la UCR, Carlos Bello, padre de Claudia, la ex funcionaria menemista. Otro líder de la desmembrada barra xeneize, Fernando Di Zeo, revistó como personal de seguridad en el cierre de campaña de la Alianza en Rosario. Es muy obvio que barrabravas como los de Boca son conchabados a menudo por los partidos tradicionales para golpear cabezas en algún acto proselitista o disuadir a opositores en alguna asamblea gremial o estudiantil.

Cabe entonces preguntarse: ¿cómo se denomina en la práctica política aquello que está tipificado en la ley 23.184 sobre violencia en los espectáculos deportivos? "Será reprimido con prisión de uno a seis años el que instigare, promoviére o facilitare de cualquier modo, la formación de grupos destinados a cometer alguno de los delitos previstos en el presente capítulo".

Hoy, con una interna irresuelta en la barra brava de Boca, la amenaza de nuevos hechos sangrientos tiene mucho asidero. Y, sobre todo, si se toma en cuenta que los familiares y amigos de Cedrón desistirían de acudir a la Justicia. Ergo, la vendetta con el grupo antagonístico que integran, entre otros, Leonardo, Diego y Jorge Cabral, Roberto Tyson Ibáñez y Horacio Varela—el único detenido por el tiroteo de Mar del Plata—debe mantener con los ojos bien abiertos a los funcionarios y también demostrarles a los dirigentes del fútbol que, ceder ante estos grupos, sólo los conduce a vivir como rehenes.



EL AGUJERO EN EL CORAZÓN DE "LA 12". LA GUERRA ES POR OCUPAR ESE LUGAR.

EN EL '30 Y EN EL 2000 TAMBIEN

La guerrilla de Boca Juniors

El 14 de mayo de 1939, Luis López—de 41 años—y Oscar Munitoli—de 9—fueron asesinados por la Policía Bonaerense en la cancha de Lanús durante un preliminar de cuarta división antes del partido principal con Boca. Sus muertes son contabilizadas como las primeras en la historia del fútbol argentino, de las 161 que éste registra hasta hoy. **Libero** reproduce aquí un tramo de la nota escrita para la revista *El Gráfico* del 19 de mayo de aquel año por el periodista Chantecler, en la que cita una serie de incidentes poco difundidos que antecedieron a aquel hecho de 1939:

"Recordemos, con este motivo, algunos de los grandes escándalos ocurridos en las fields provocados por jugadores y público, en los que finalmente no puso una nota roja la acción entonces medida de los agentes de policía. El grave suceso entre las barras de Argentinos del Sud y General Mitre, a poco de constituida la Asociación Amateurs y que mereció la pena

de expulsión para los dos clubes. La notable reyerta entre las hinchadas de Independiente y San Lorenzo en la Crucecita hace unos 20 años, cuando Gaddi le aplicó un puntapié al actual miembro del Tribunal de Penas, doctor Pascual Garré, en la que se produjo una verdadera batalla campal de la que participaron más de mil imprevistos aficionados al boxeo, sin que felizmente saliera a relucir un arma blanca o de fuego.

La guerrilla de la hinchada de Boca Juniors contra la policía en la cancha de Argentinos Juniors en la avenida San Martín; el grave incidente con destrozo de arcos e instalaciones y repetidas pedreas en un match que jugaron en el field de San Lorenzo los equipos de Chacarita y Boca Juniors; el incendio provocado en las viejas tribunas del club Gimnasia y Esgrima en Palermo y tantos otros sucesos de menor cuantía, en los que sólo hubo heridos o contusos de escasa consideración, hechos lamentables como otra gran reyerta en la cancha de Vélez Sarsfield con motivo de un partido contra Boca Juniors, todos los cuales crearon un clima desagradable para el más popular de los deportes..."

a peso



En la tribuna de Boca brilla el acero de los cuchillos, se huele a pólvora y se conocen cuáles son las relaciones peligrosas. La interna de la barra brava no está resuelta y hay una vendetta en marcha por el crimen de Cedrón. Los lazos políticos también son de vieja data: Barritta visitó a Rico en la cárcel, Lancry era puntero de Carlos Bello y Fernando Di Zeo fue personal de seguridad en la campaña aliancista.

que portaban carnés de prensa, como mínimo, es un inconsciente", afirmó Armando Tedesco, uno de los hombres de South American Sports, empresa que organiza las copas de Mar del Plata.

La promiscuidad de ciertas relaciones mantenidas por la barra boquense también alcanza a los organismos de seguridad. Así como el comisario inspector de la Policía Federal, Norberto Ramis, informó que los incidentes de marzo del '99 en la Bombonera no habían sido "una emboscada" y los atribuyó a "la pasión que genera el fútbol", el actual ministro de Seguridad bonaerense, Aldo Rico, confesó sus simpatías por Barritta en mayo de 1991: "Soy muy amigo del Abuelo, el jefe de la barra de Boca. Y no sólo de él sino de muchos de sus integrantes. Es más, me vinieron a visitar varias veces a la cárcel cuando estuve preso".

Los vínculos de "la 12" con la política son más añejos que los tiroteos que acabaron con la vida de Cedrón. Debería saberlo el actual ministro del Interior, Federico Storani, quien la semana pasada hizo descansar la responsabilidad por los episodios de Mar del Plata —el enfrentamiento a tiros de la barra y la posterior fuga del hospital de algunos heridos— en la policía y los dirigentes del fútbol. Santiago Horacio Lancry, alias el Gitano, llegó al ex Concejo Deliberante porteño (ficha municipal 340.372) gracias a los buenos oficios del fallecido diputado nacional por la UCR, Carlos Bello, padre de Claudia, la ex funcionaria menemista. Otro líder de la desmembrada barra xeneize, Fernando Di Zeo, revistó como personal de seguridad en el cierre de campaña de la Alianza en Rosario. Es muy obvio que barrabravas como los de Boca son conchabados a menudo por los partidos tradicionales para golpear cabezas en algún acto proselitista o disuadir a opositores en alguna asamblea gremial o estudiantil.

Cabe entonces preguntar: ¿cómo se denomina en la práctica política aquello que está tipificado en la ley 23.184 sobre violencia en los espectáculos deportivos? "Será reprimido con prisión de uno a seis años el que instigare, promoviere o facilitare de cualquier modo, la formación de grupos destinados a cometer alguno de los delitos previstos en el presente capítulo".

Hoy, con una interna irresuelta en la barra brava de Boca, la amenaza de nuevos hechos sangrientos tiene mucho asidero. Y, sobre todo, si se toma en cuenta que los familiares y amigos de Cedrón desistirían de acudir a la Justicia. Ergo, la vendetta con el grupo antagónico que integran, entre otros, Leonardo, Diego y Jorge Cabral, Roberto Tyson Ibáñez y Horacio Varela —el único detenido por el tiroteo de Mar del Plata— debe mantener con los ojos bien abiertos a los funcionarios y también demostrarles a los dirigentes del fútbol que, ceder ante estos grupos, sólo los conduce a vivir como rehenes.



EL AGUJERO EN EL CORAZÓN DE "LA 12". LA GUERRA ES POR OCUPAR ESE LUGAR.

EN EL '30 Y EN EL 2000 TAMBIEN

La guerrilla de Boca Juniors

El 14 de mayo de 1939, Luis López —de 41 años— y Oscar Munitoli —de 9— fueron asesinados por la Policía Bonaerense en la cancha de Lanús durante un preliminar de cuarta división antes del partido principal con Boca. Sus muertes son contabilizadas como las primeras en la historia del fútbol argentino, de las 161 que éste registra hasta hoy. **Líbero** reproduce aquí un tramo de la nota escrita para la revista *El Gráfico* del 19 de mayo de aquel año por el periodista Chantecler, en la que cita una serie de incidentes poco difundidos que antecedieron a aquel hecho de 1939:

"Recordemos, con este motivo, algunos de los grandes escándalos ocurridos en los fields provocados por jugadores y público, en los que finalmente no puso una nota roja la acción entonces medida de los agentes de policía. El grave suceso entre las barras de Argentinos del Sud y General Mitre, a poco de constituida la Asociación Amateurs y que mereció la pena

de expulsión para los dos clubes. La notable reyerta entre las hinchadas de Independiente y San Lorenzo en la Crucecita hace unos 20 años, cuando Gaddi le aplicó un puntapié al actual miembro del Tribunal de Penas, doctor Pascual Garré, en la que se produjo una verdadera batalla campal de la que participaron más de mil imprevistos aficionados al boxeo, sin que felizmente saliera a relucir un arma blanca o de fuego.

La guerrilla de la hinchada de Boca Juniors contra la policía en la cancha de Argentinos Juniors en la avenida San Martín; el grave incidente con destroz de arcos e instalaciones y repetidas pedreas en un match que jugaron en el field de San Lorenzo los equipos de Chacarita y Boca Juniors; el incendio provocado en las viejas tribunas del club Gimnasia y Esgrima en Palermo y tantos otros sucesos de menor cuantía, en los que sólo hubo heridos o contusos de escasa consideración, hechos lamentables como otra gran reyerta en la cancha de Vélez Sarsfield con motivo de un partido contra Boca Juniors, todos los cuales crearon un clima desagradable para el más popular de los deportes..."



Está sereno, como siempre. La mirada fija concuerda con su gesto adusto, aunque de vez en cuando sonríe y confiesa que todavía se pierde en los pasillos de la Legislatura. Javier Castrilli, el Sheriff, comenzó su carrera política en Nueva Dirigencia, apoyando a Gustavo Beliz en su candidatura para jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

—Usted se fue del fútbol desilusionado, ¿cuánto cree que puede permanecer en la política sin experimentar el mismo sentimiento?

—¿Por qué decís que me fui con cierta desilusión?

—En el medio que usted siempre dijo amar y con el sentido de la justicia que profesa tuvo que denunciar actos corruptos y además renunció...

—Desde ese lugar uno siempre consideró y tuvo presente las condiciones que se debían dar para el ejercicio del arbitraje y hasta que tomé conocimiento de las irregularidades que después fueron comprobadas no había motivo para sentirse desilusionado. Luego de tomar conocimiento de esas irregularidades, mientras sigan las actuales autoridades que conducen a los árbitros las posibilidades de encontrar un árbitro absolutamente libre de toda imposición antirreglamentaria son muy reducidas.

—¿Estas conductas establecen un paralelo con la política actual?

—No, porque un árbitro no tiene la posibilidad de legislar. Es a través de una función del gobierno hacer aplicar las leyes vigentes. Todo lo contrario a un árbitro que debe cumplir con lo que imponen sus superiores y en mi caso no estoy de acuerdo con ese cumplimiento antirreglamentario, no estoy de acuerdo con la obediencia debida, hay límites para todo y yo no acepto que se le haya exigido a un árbitro que no le echen jugadores a Brasil, como lo hizo (Fabián) Madorrán, o a no sancionar penales que después tuviera que explicar o lo que es peor aún, sancionar de acuerdo al club y a los dirigentes que tenga ese club tal como lo recomendó el presidente del Colegio de Árbitros, Jorge Romo, me parece impresentable.

—¿De verdad no le encuentra una semejanza dentro de la política, gente que obedece ciegamente a una cabeza...

—Por eso estoy en el lugar que ocupo, porque ingresar a la política era para mí un enorme desafío que únicamente era posible aceptar en tanto y en cuanto se dieran las condiciones y éstas son las condiciones: personas transparentes que han demostrado un comportamiento ético.

—Cuando ejercía como árbitro castigaba duramente la simulación, ¿cómo va a tolerar al ambiente político, en donde la simulación se ejerce como parte de la profesión?

—Cuidando la calidad, preocupándome por las necesidades del vecino y capacitándome día a día para arribar a la mejor solución en el mejor momento. Ese es el camino, hemos trabajado duro para encontrar la solución al tema de la seguridad, para ponerle límites a la violencia en el fútbol y garantizar que todos aquellos que quieran acudir en forma pacífica a un estadio de fútbol lo puedan hacer. Esta va a ocurrir porque a través de este plan que denominamos "Impunidad cero" terminarán de existir, no sólo los barrabravas, sino que también ocuparán su lugar los dirigentes que colaboran con los barrabravas.

—¿Qué es la "Impunidad cero"?

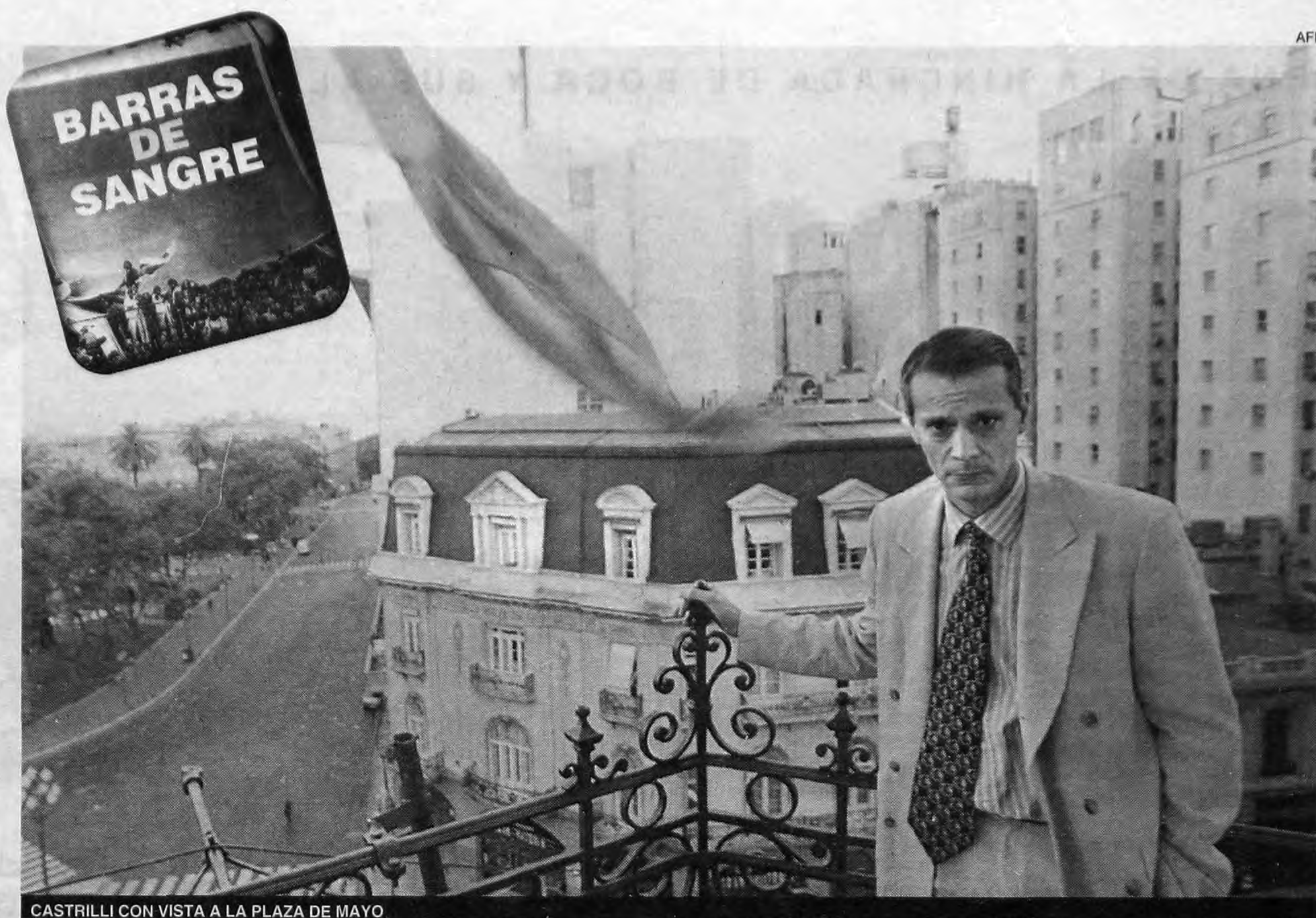
—Es el grito del que vive encerrado, el grito del que vive con miedo no sólo a ser la próxima víctima sino también a poner en riesgo la vida. Es poner límites, está instalada en la gente la necesidad de terminar con la impunidad, con este estado de desprotección. La seguridad es un derecho que nos corresponde a todos y que les exigimos a quienes gobiernan y que por ineficiencia, ineficacia, o vaya uno a saber por qué, no encuentran la solución que todos necesitamos.

—¿El gobierno está violando nuestros derechos?

—El derecho a la seguridad es algo que nos corresponde por ley, nos lo tienen que dar y lo tenemos que exigir.

—¿Cuál es el plan, entonces?

—Nosotros proponemos la derogación del actual Código de Convivencia, bien denominado convivencia, porque obliga al vecino de la ciudad a convivir con delincuentes. Ese código establece, por ejemplo, que los menores de 18 años no son punibles y todos sabemos



CASTRILLI CON VISTA A LA PLAZA DE MAYO

FÚTBOL ENTREVISTA A JAVIER CASTRILLI

"Si hay complicidad, debe haber arresto"

Cambió el verde césped por la arena política. Javier Castrilli ahora es hombre de Nueva Dirigencia y desde allí impulsa un plan para controlar a los barrabravas del fútbol. Acusa a Grondona, duda de los dirigentes y sostiene que debe haber cárcel para aquellos que apañen a los violentos.

que los barrabravas mandan al frente como punta de avanzada a los menores a cometer todo tipo de actos violentos contra los espectadores pacíficos. Otro ejemplo es la reventa, que según el código contravencional estaría prohibida en tanto y en cuanto ocasionara incidentes o aglomeraciones, ergo, la reventa de entradas no está prohibida. La prohibición de concurrencia está contemplada también, está contemplada dentro del marco de sanciones que se les deberían aplicar a los insurrectos, pero lamentablemente la ciudad ni siquiera tiene una cárcel para esos contraventores.

—¿Cuáles fueron las medidas que se aplicaron en Inglaterra y Nueva York para erradicar la violencia?

—Ellos también tuvieron que luchar con las desviaciones de sus propias fuerzas de seguridad. Uno de sus principales problemas fue el tema de los excesos en sus agentes de policía o la convivencia de ellos con grupos delictivos o de narcotráfico. La denominación de tolerancia cero nace como producto de la imposición de un sistema de control y sanción a

sus propios agentes de policía. El convencimiento que tienen ellos es que deben controlar, supervisar y sancionar a su propia fuerza de policía. Para esto todas las comisarías presentan una vez por semana informes al propio jefe de policía. Aquel a quien detectan cometiendo un acto delictivo es separado automáticamente de la fuerza. Pero sabemos que un sistema no se puede trasladar así como existe de una ciudad a otra porque cada complejo poblacional tiene sus propias características y hay que adaptarlo.

—En Italia los hinchas del Lazio mostraron unas banderas con cruces célticas, a partir de esa acción la federación decidió que en caso de repetirse se interrumpa el partido hasta que las insignias desaparezcan y si se vuelven a exhibir, entonces suspender definitivamente el encuentro. ¿Si el problema en Italia es ideológico y aquí es de pura delincuencia, se puede implementar un sistema de control similar?

—Aparte del problema ideológico tienen un problema delictivo. En los hooligans existen también grupos neonazis y personas con ideologías extremistas que cometen todo tipo de desmanes. Ellos siguen a través de sus sistemas de inteligencia los pasos de estas personas, inclusive tienen sus contactos por Internet, porque los hooligans tienen sus páginas y se comunican a través de ellas, combinan lugares de encuentro y de enfrentamiento. Ellos parten de la premisa de considerar a todos estos barrabravas o hooligans como criminales, como delincuentes. En los estadios todos están sentados, no hay banderas y los hooligans fueron prácticamente erradicados. Crearon un conjunto de cuerpos de seguridad, obligaron a cada institución a crear uno, que no sólo brinda los servicios al espectador, como guiarlo o acomodarlo, sino que si alguien produce una acción violenta es quitado de la concurrencia y entregado a las fuerzas policiales.

—El ministro del Interior, Federico Storani, dijo que hay relación directa entre barrabravas y dirigentes.

—Los que estamos en el fútbol estamos cansados de escuchar a personas que dicen que hay que terminar, que consumen horas y hectolitros de café diciendo que van a terminar con los barrabravas y denunciando lo que dijo el señor Storani, y yo creo que el Estado tie-

ne la obligación de detectar esa convivencia, de poner en el lugar que corresponde a todos aquellos que cometen un acto de violencia, delitos, y aquellos que con su responsabilidad solidaria contribuyen siendo cómplices de esos delitos y si hay dirigentes que entregan entradas o pagan viajes a delincuentes, si hay directores técnicos que también colaboran con esas hinchadas una vez que se les brinde el estado de protección y seguridad ya no podrán argumentar que lo hacen por miedo. Pero también ese nuevo marco normativo debe prever que la comprobación de complicidad con estos delincuentes debe ser sancionada con un arresto efectivo, sean dirigentes, técnicos, jugadores o políticos.

—¿Qué siente cuándo Mauricio Macri asegura que en su club no existen los barrabravas?

—Pone de manifiesto un desconocimiento de lo que ocurre dentro del club. Lógicamente que haber dicho que no existen los barrabravas y hoy toda la prensa brinda una catarata de información que describe con pelos y señales a todos y cada uno de ellos pone de manifiesto una severa contradicción entre lo que dice el dirigente y lo que ocurre en la realidad.

—¿Porque desconoce o porque apaña?

—Para hacer semejante aseveración hay que llevar adelante una investigación. Sería muy triste verificar o comprobar después de una investigación que el señor Macri ha tenido una suerte de complicidad apañando a estos delincuentes. Pero si no se han hecho efectivas las investigaciones nada se puede decir.

—¿Qué lugar ocupa la AFA, qué es lo que hace y qué debería hacer?

—A través de sus responsables se ha caracterizado por no cumplir sus propios reglamentos y en ejercer todo tipo de influencia a nivel político para que no se lleven a cabo el cumplimiento de disposiciones, ordenanzas y reglamentaciones que están vigentes. Habría que preguntarle a Grondona por qué no se cumple con esto, a él, que acaba de decir que estos actos de violencia ocurren en todas partes.

—¿A qué aspira políticamente?

—Solamente estoy preocupado por aprender para darle solución a los problemas. Para imaginar soluciones, todos los días se me ocurre algo para el área del deporte, de la seguridad, del tránsito, de la educación vial. Siempre tengo un motivo que me hace despertar y trasladar a mis compañeros lo que se me ocurre y juntos le vamos buscando la forma para hacerlo realidad.

—Cuesta creerle que no ve un futuro político más allá de esta asesoría.

—Me cuesta mucho trabajo el presente, estoy atareado y preocupado con la problemática de la ciudad como para construir castillos en el aire. No tengo imaginado absolutamente nada, sólo quiero desarrollar todas las ideas y dedicar mi energía para que Gustavo (Beliz) pueda gobernar la ciudad de Buenos Aires, porque estoy convencido de que es el único capacitado para eso.

Fiesta gallega

La Liga española, que lleva una temporada "loca" con las extrañas campañas de los grandes, con presidentes destituidos y frente a los tribunales, con jugadores que misteriosamente no quieren jugar pese a que costaron fortunas, escribió otro episodio rarísimo en su jornada 23ª: Deportivo La Coruña, que venía cayendo en picada, se recuperó con una goleada sobre el Real Madrid, que dio un paso atrás cuando levantó en las fechas anteriores, y Barcelona cayó en el Nou Camp con el Alavés, desatando la ira de los hinchas "culés" que reclamaron la vuelta de Johan Cruyff.

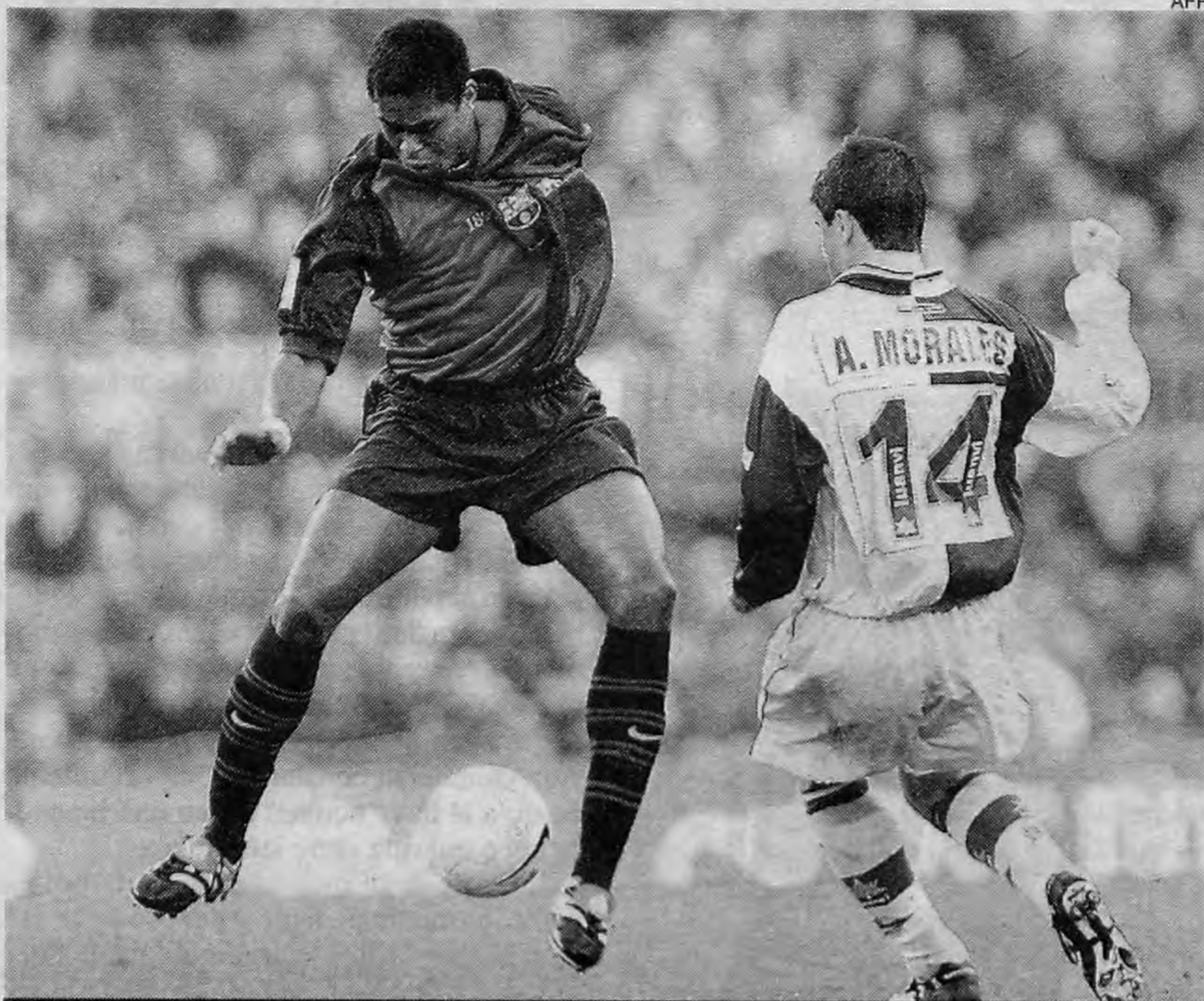
En Riazor se jugaba el partido de la fecha. El Deportivo había llegado a sacar 7 puntos de ventaja en la Liga, se durmió en los laureles, sufrió varias derrotas consecutivas y la eliminación en la Copa del Rey, pero cuando la palabra "crisis" ya amenazaba al club gallego, el equipo de Javier Irureta se destapó con un categórico 5-2 sobre el Madrid. El argentino Oscar "Turu" Flores jugó la última media hora, pero le bastó para hacer dos goles que sellaron el triunfo local al convertir el cuarto y el quinto de La Coruña. Fue el único argentino que convirtió en la fecha. Djalminha, Makaay y Víctor completaron para Deportivo, Morientes y Hierro para los blancos.

En el Nou Camp tiembla Van Gaal y por añadidura el presidente José Luis Núñez. Sin Luis Figo, pero con las otras estrellas en el campo, el Alavés sacó ventaja en el primer tiempo. Jugó tan mal el Barça que Núñez bajó a los vestuarios en el entretiempo para preguntar qué sucedía. Nada cambió en la segunda parte. El Barça se fue silbado por los hinchas, que reclamaron la vuelta de Cruyff a la dirección técnica. Alavés, en silencio, se llevó un histórico 1-0 con gol de Nan Ribera de una cancha que suele ser inaccesible. Para los vascos jugaron Hermes Desio, de buena actuación, y por un rato Astudillo, luego de su lesión.

El otro que pelea la punta, Zaragoza, no pudo sacar provecho de la caída catalana y de la derrota madridista. Sólo empató 2-2 en el Vicente Calderón ante el Atlético de Madrid. El partido había sido anunciado con el "duelo de goleadores" que ganó el holandés Hasselbaink, quien marcó los dos tantos rojiblancos, mientras que Milosevic no pudo gritar para los aragoneses.

Los otros partidos tuvieron estos marcadores: Athletic Bilbao 2-Numancia 1, Málaga 0-Valladolid 0, Mallorca 2-Real Sociedad 1, Oviedo 1-Espanyol 0, Sevilla 1-Racing 0, Rayo Vallecano 1-Celta 0, y el sábado Valencia 3-Betis 1. La próxima fecha será con Celta-Real Sociedad, Zaragoza-Rayo Vallecano, Racing-Atlético de Madrid, Betis-Barcelona, Valladolid-Valencia, Real Madrid-Málaga, Numancia-La Coruña y Athletic Bilbao-Mallorca.

Deportivo goleó al Real Madrid y salvó la punta. Zaragoza perdió el tren porque sólo sacó un empate al Atlético. Y Barcelona perdió en el Nou Camp con Alavés. Los hinchas pidieron la vuelta de Cruyff.



KLUIVERT INTENTA UN ATAQUE BARCELONÉS ANTE LOS VASCOS.

JUVENTUS ESCOLTA, ROMA E INTER TERCEROS

Ahora Lazio está en la punta

El fútbol italiano tiene nuevo líder. El sábado, Juventus volvió a fracasar —segundo empate consecutivo— y ahora Lazio lo pasó —la semana anterior no había ganado— con su triunfo en Turín ante el otro equipo de la ciudad. Dos argentinos salvaron las papas de sus equipos: Batistuta hizo uno de los goles de Fiorentina para rescatar un punto en la ciudad de Romeo y Julieta, mientras que Hernán Crespo convirtió un penal sobre la hora con el cual Parma impidió la victoria del Inter.

Hay otro argentino que no está en la tabla de goleadores, pero que ayer inició la victoria de Lazio por 4-2 sobre Torino. Roberto Sensi hizo el primer gol del nuevo puntero en Delle Alpi. Mihajlovic de penal, Ravanelli y el chileno Salas hicieron los restantes, Ferrante de penal y Brambilla los goles granates. Fiorentina empató 2-2 en su visita a Verona, y en su casa Parma igualó 1-1 con el Inter para el que marcó Vieri. Milan goleó 4-1 en San Siro al Bari con goles importados: Boban, Serginho, Bierhoff y Svecchenko. Otra goleada hubo en el Olímpico, donde Roma despachó con un 5-0 al Venezia. Los otros resultados fueron Reggina 1-Bologna 0, Lecce 0-Piacenza 1 y, en los adelantos del sábado, Cagliari 2-Perugia 1 y Udinese 1-Juventus 1. En tanto, en todo el país se sigue discutiendo acerca de la disposición que prohíbe la exhibición de símbolos o banderas nazis, racistas o xenófobas en los estadios y el tema ganó espacios en los programas deportivos de la jornada.

La tabla de goleadores sigue encabezada por Andre Svecchenko, del Milan, con 15 goles. Hernán Crespo ya hizo 13 y Gabriel Batistuta es tercero con 11, igual que Lucarelli —de Lecce— y Montella —de Roma—. Con 10 aparecen Bierhoff, Salas y Cristian Vieri. La próxima fecha tendrá este programa: Lazio-Parma; Fiorentina-Udinese; Inter-Torino; Juventus-Lecce; Bari-Verona; Bologna-Milan; Perugia-Roma; Piacenza-Reggina; Venezia-Cagliari.

La próxima fecha tendrá este programa: Lazio-Parma; Fiorentina-Udinese; Inter-Torino; Juventus-Lecce; Bari-Verona; Bologna-Milan; Perugia-Roma; Piacenza-Reggina; Venezia-Cagliari.



OLIVER BIERHOFF REMATA PESE A LA MARCA.

Noticiero

TN. Nicolás Vuyovich (VW Gol) en clase 2 y Oscar Canela (VW Polo) en clase 3 se impusieron en sus respectivas competencias de Turismo Nacional que se disputaron a 23 vueltas en el autódromo de la ciudad de Mar del Plata. Vuyovich empleó 31m 42s 753/1000, a un promedio de 119,669 kilómetros por hora, en tanto que Canela ganó la carrera en 31m 04s 139/1000, a un promedio de 122,148 kilómetros por hora.

Davis. Hay grandes chances de que el partido Chile-Argentina por la Copa -a jugarse en Santiago entre el 7 y el 9 de abril— se dispute sobre cemento. La Federación local analiza utilizar un estadio para 16 mil personas ubicado en el Parque O'Higgins, construido en 1958 y ahora remodelado. Y el capitán Patricio Cornejo —con la venia de Marcelo Ríos— decidirá esta semana la superficie para el match. "Si, es posible que elijamos cancha rápida", aseguró Cornejo.

Copa Davis II. Estados Unidos, con triunfos de Andre Agassi y Chris Woodruff ante los hermanos Wayne y Byron Black, derrotó como visitante por 3-2 a Zimbabwe en la primera rueda del Grupo Mundial de Copa Davis. Los otros resultados del grupo fueron: República Checa 4-Inglaterra 1; Alemania 4-Holanda 1; Brasil 1-Francia 4; Eslovaquia 3-Austria 2; España 4-Italia 1; Rusia 4-Bélgica 1; Suiza 2-Australia 3.

Tenis. La superficie para el partido entre Chile y Argentina por la Zona Americana de la Copa Davis podría ser modificada por la Federación Chilena de Tenis, que analiza jugar sobre cemento en lugar del tradicional polvo de ladrillo. El cambio de superficie para el match, que se jugará en Santiago entre el 7 y 9 de abril, contaría con la venia de Marcelo Ríos.

Daytona. Los argentinos Gastón Aguirre y Daniel Urrutia, que integraban equipo con el canadiense René Villeneuve y el norteamericano Scott Watkins, abandonaron las 24 Horas de Daytona, por rotura del motor de la unidad Corvette 99 luego de cumplir 7h 30m de carrera.

Record. El australiano Ian Thorpe y el estadounidense Lenny Krayzelburg batieron sus propios record de los 200 metros libres y 200 metros espalda, respectivamente, durante la Copa del Mundo de Natación en piletta corta en Berlín. Thorpe marcó 1m 41s 10/100, dos segundos y medio menos que su anterior record, en tanto que Krayzelburg cronometró 1m 52s 43/100, cuatro centésimas menos que su anterior plusmarca.

Top Race. El entrerriano Omar Martínez (Honda Prelude) se adjudicó la primera competencia del campeonato de Top Race en el autódromo "El Pinar" de Pinamar al terminar el recorrido de 32 vueltas en 30m 19s 626/1000, a un promedio de 136,116 kilómetros. El bonaerense Diego Aventin (BMW 325) fue segundo y Juan Manuel Deambrosi (BMW 325), tercero.

Montenegro. Hernán Montenegro se incorporará hoy a los entrenamientos de Estudiantes de Bahía Blanca, equipo con el que disputará lo que resta del Torneo Superior de la Liga Nacional de Básquetbol. El pivot, que no jugará el próximo partido ante Belgrano de San Nicolás, aseguró: "No creo que en dos o tres días esté listo para entrar a la cancha, y ya acordamos con Daniel (Rodríguez, técnico del equipo) que vamos a ir de a poco".

Hingis. La suiza Martina Hingis ganó por segundo año consecutivo el Torneo de Tokio al derrotar por 6-3, 7-5 a la francesa Sandrine Testud.

Curuchet. El marplatense Juan Curuchet se adjudicó por tercera vez, en los últimos cuatro años, la tradicional prueba ciclista Doble Bragado. Curuchet terminó con un tiempo total de 17h 07m 06s, aventajando a su compañero de equipo, Gustavo Toledo, por 12 segundos en la general. David Kenig, del equipo Bianchi y a 15 segundos, fue tercero.

Las posiciones en España e Italia

1. Deportivo La Coruña	43	1. Lazio	42
2. Real Zaragoza	39	2. Juventus	41
3. Barcelona	38	3. Roma	38
4. Celta Vigo	35	4. Milan	38
5. Alavés	35	5. Inter	36
6. Athletic de Bilbao	35	6. Parma	33
7. Valencia	33	7. Udinese	29
8. Real Madrid	33	8. Lecce	27
9. Rayo Vallecano	33	9. Fiorentina	26
10. Mallorca	32	10. Bologna	26
11. Numancia	31	11. Bari	26
12. Málaga	29	12. Perugia	23
13. Atlético de Madrid	29	13. Torino	21
14. Valladolid	28	14. Reggina	20
15. Espanyol	27	15. Verona	17
16. Oviedo	27	16. Venezia	16
17. Betis	27	17. Cagliari	15
18. Racing Santander	26	18. Piacenza	14
19. Real Sociedad	25		
20. Sevilla	20		

La próxima semana estará en Buenos Aires para jugar una exhibición con Steffi Graf. Vida y obra de la niña que es mujer fatal.

TENIS ANNA KOURNIKOVA VIENE A CASA

Muñeca rusa

POR JUAN IGNACIO CEBALLOS

La escena ocurrió en el torneo Lipton '99, en marzo pasado. Eran las diez de la mañana y, en el estadio central, Anna Kournikova entrenaba con su madre Alla. Calzas azules, top diminuto, la rusa estaba vestida para matar. Y en la soledad de las tribunas, Matthias Barczus lo disfrutaba. Alemán, de 21 años, el muchacho había viajado desde la ciudad de Witten —cerca de Düsseldorf— sólo para verla. "Manejo una *home page* de ella y nuestro Fan Club tiene 2 mil asociados. Anna es muy hermosa y talentosa", decía Barczus, tratando de mantener la compostura. Pero sus ojos lo delataban: cada vez que la miraba, se la deglutía en lo más profundo de su imaginación.

Eso mismo ocurrirá el próximo sábado 19 de febrero, cuando Kournikova se presente en Buenos Aires para jugar una exhibición con Steffi Graf. Cientos de mandí-

bulas masculinas

caerán al piso, capturadas por la belleza de esta joven de sólo 18 años, responsable de un fenómeno inexplicable: aun sin haber ganado jamás un título del WTA Tour —y sin haber superado el 10° puesto del ranking mundial—, ella es la tenista más popular del planeta.

Kournikova es de las jugadoras más bellas del circuito. Rubia, con cuerpo de muñeca y sonrisa adolescente, genera permanente atención. Pero la atracción que provoca en el público trasciende su aire de Barbie. Segura de sí misma, polémica, por momentos soberbia, ella es antes que nada un personaje. Y explota con inteligencia su doble imagen de niña bonita y *femme fatale*. Aun cuando su constante comportamiento de diva la haya convertido en una jugadora poco querida entre sus colegas.

"Ella tiene su mundo y no le da bola a nadie; es medio pedante y por eso no le cae bien al resto", dice la argentina Paola Suárez, quien se ha ganado el "premio" de ser una de las pocas a las que Anna saluda, por haber sido compañera de dobles del ecuatoriano Nicolás Lapentti, "amigo" de la rusa. "Imagínate: lo tiene todo —continúa Suárez—. Es linda, es joven y juega bien al tenis. Muchos la consideran una caprichosa. Ahí están los motivos."

Nacida en Moscú, desde pequeña Kournikova fue construida para ser lo que es. A los 10 años dejó su país natal para instalarse en la Academia de Nick Bollettieri, en la Florida. Un año después ya había firmado contrato con la corporación IMG para que ésta le manejara la carrera. Y desde que a los 14 (en 1995) se convirtió en profesional, cultivó con maestría el arte de captar la atención fuera de la cancha. Sobre todo, con sus palabras y sus romances.

Amante del cine y de las luces de Hollywood, alguna vez Kournikova

comparó el tenis con la actuación: "Una cancha es como un escenario, y la gente quiere ver artistas atractivos. Para mí, cada vez que estoy allí afuera, es como en el teatro: tengo que expresarme. ¿Por qué debería verme fea? ¿Sólo por el hecho de ser una atleta?". Claro que no fueron éstas sino otras declaraciones del tipo "yo soy como un menú que tú puedes ver, pero no comprar"; o "tengo un amor en cada lugar; y los beso a todos"; o también "como cualquier chica joven, yo hago lo que quiero", las que generan repercusión.

"Ella es una excelente persona. Si no la conoces, puede parecer especial, porque es la postura que debe tomar", le confesó hace unos meses Lapentti a **Libero**. "Es linda, tiene fama y no puede ser abierta a todas las personas como el resto. Pero Anna es muy diferente de la imagen que se creó de ella."

Su imagen, curiosamente, ha hecho hasta ahora mucho más que su tenis. Kournikova tiene un enorme talento. Salvo sacar, sabe hacerlo todo. Su revés a dos manos —fluido y letal— es de los mejores del circuito. Pero las oscilaciones mentales dentro de una cancha son tan pronunciadas como sus curvas. "Estamos enfocando el trabajo a mi preparación física y a darle más consistencia a mi juego", señaló la rusa en el último Australian Open, donde perdió en octavos de final con Lindsay Davenport.

Tras separarse de su antiguo coach Pavel Slozil —ex entrenador de Graf, quien por momentos cumplía la exclusiva función de peloteador de la rusa—, Kournikova ahora trabaja con Eric van Harpen, antiguo coach de la suiza Patty Schnyder. Con él espera concretar todo lo que siempre prometió y pegar de una buena vez el salto de calidad.

Sus fans —argentinos incluidos—, en cambio, esperan otra cosa. Verla, sólo verla. Y comprobar en carne propia que ese manto de reina inalcanzable que la rodea verdaderamente existe. Como la misma Annita dijo: "Puedes ver, pero no comprar".

Novios, amantes, festejantes y otros

Deseada por medio mundo, fuera de la cancha Anna Kournikova ha hecho de sus amoríos —y de sus historietas— tema central de su carrera pública. Estos son sus *affaires* más famosos:

- Desde los 15 años, la rusa mantuvo una relación prolongada con su compatriota **Sergei Fedorov**, enorme estrella del hockey sobre hielo de la NHL jugando para los Detroit Red Wings. Se dice que el departamento de 3 millones de dólares que Kournikova tiene en Miami fue regalo del bueno de Sergei. Ella jamás reconoció la relación.

- Lo mismo ocurrió con el tenista ecuatoriano **Nicolás Lapentti**. "Sólo somos buenos amigos", solían justificar ambos en el Australian Open '99, cuando Anna presenciaba todos los partidos de Nicolás. Por esos tiempos, la rubia también le dedicaba sus ojos al argentino **Mariano Zabaleta**.

- Amante del frío, en los últimos meses Kournikova parece haber enloquecido de amor a otra estrella del hockey sobre hielo: el "Co-hete Ruso" **Pavel Bure**, de los Florida Panthers, quien vendió su casa en Fort Lauderdale para comprarse un departamento en el mismo edificio de Anna, en Miami Beach.

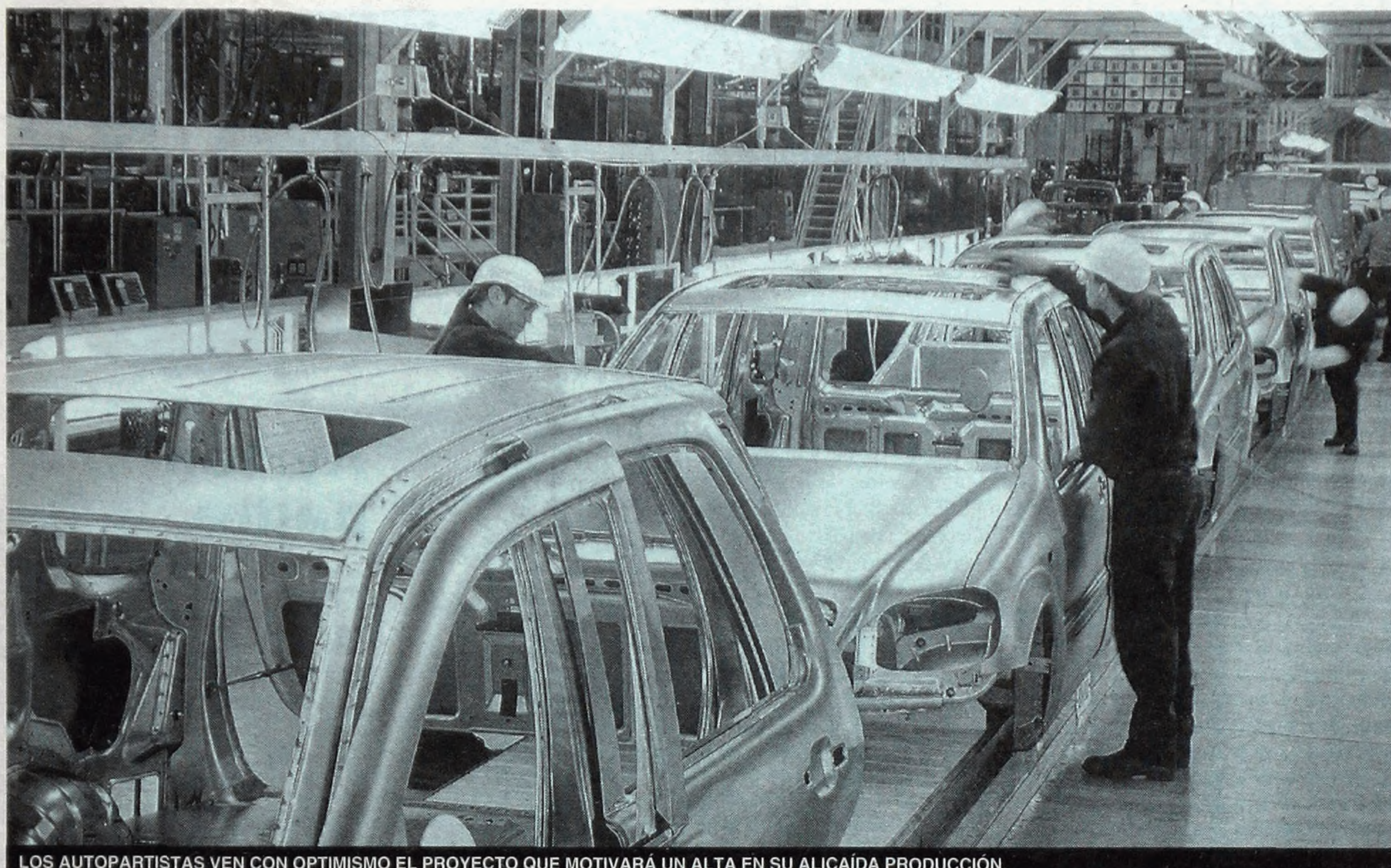
- Pero la última conquista de la joven es el jugador australiano **Mark Philippoussis**. En Melbourne, muchos aseguran haberlos visto estamparse un tremendo beso en el auto de él. Y Kournikova no lo desmiente. "El es un amigo, y lo conozco desde hace tiempo. No puedo decir nada. Sobre mi vida privada, *no comment*", dijo ella. Sin comentarios.



MAR DEL PLATA TE VE

La mejor opción para tu campaña publicitaria.





LOS AUTOPARTISTAS VEN CON OPTIMISMO EL PROYECTO QUE MOTIVARÁ UN ALTA EN SU ALICÁIDA PRODUCCIÓN.

AUTOS LLEGA EL AUTO NACIONAL ECOLOGICO

Escapes limpios

Hubo que esperar a que llegaran los últimos días de la ya difunta administración del presidente Menem para que se pusiera en marcha el soñado proyecto de construir, en nuestra propia casa, un auto de baja contaminación, al estilo de los del Primer Mundo.

Es cierto que el partido ya se había empezado a jugar mucho antes, con la puesta en marcha del tan mentado Plan Canje, que promovía, entre otras cosas, la renovación del parque automotor, buscando disminuir la edad promedio de las unidades y, por ende, el grado de contaminación que tanto daño ha producido a nuestra salud, demasiado acostumbrada a olores y humo negro.

No es una casualidad que, en el marco de este intento de hacerle un "lifting" a la manada de autos argentinos, se haya considerado la posibilidad de intentar, en un plazo no muy lejano, la construcción de un auto ecológico.

El vehículo en cuestión, por ahora, tiene un nombre breve, "ABC" (Auto Baja Contaminación), aunque más adelante, seguramente, adopte alguno de fantasía, más acorde con los sueños que podrán cumplir tanto los usuarios como los fabricantes, que también obtendrán beneficios.

Fue así que, a fines del pasado mes de noviembre —unos días antes de que asumiera De la Rúa—, la Secretaría de Industria reglamentó el esquema de este nuevo vehículo, para cuya construcción el Estado se compromete a subsidiar, con una rebaja de 2500 pesos por vehículo, a las fábricas que construyan unidades que contaminen menos, que tengan me-

El proyecto cristalizado en los últimos días de la administración Menem prevé bajar la polución y aumentar en las autopartes.

jores elementos de seguridad y que posean un 60 por ciento de piezas nacionales.

La idea es que cada fábrica presente su proyecto al INTI (Instituto Nacional de Tecnología Industrial) y pongan en venta las unidades renovadas y defensoras del aire puro, hacia mediados de este año. Asimismo, deberán entregar periódicamente certificados de evaluación, acreditando el cumplimiento de lo planteado en la solicitud de subsidio. Y por supuesto aseverar, con carácter de declaración jurada, el porcentaje de piezas "made in casa" y el detalle del proceso, además de la nómina de proveedores locales.

La adquisición de este tipo de vehículos por parte de los consumidores funcionará de una forma similar a la del Plan Canje. Según información proporcionada por la Secretaría de Industria, en la operatoria se deberá dar de baja un vehículo de más de 10 años de antigüedad para adquirir uno de estos modelos "ABC" 0 km, naftero o propulsado a gas natural comprimido.

Aunque todo parece sencillo, hay que considerar que para la construcción de este vehí-

culo se exigirán límites de exigencia mayores a los que, hasta el momento, se preveían en la reglamentación local, e incluso deberán sortear las exigencias que hasta el momento atormentan a la industria del mercado europeo.

En lo que se refiere a seguridad, este vehículo deberá contar con elementos de seguridad pasiva que respondan al ensayo de impacto lateral que, recientemente, se ha implementado en la Unión Europea, como prueba de resistencia. Además, se prevé que este automóvil aprovechará de mejor manera la utilización de combustibles fósiles.

Pero eso no es todo. Porque el proyecto exigirá la integración de partes y piezas producidas en nuestro país, específicamente para el motor y para las partes de carrocería y caja-puente.

Esta noticia ha caído como maná del cielo para la industria autopartista que, en los últimos años, ha soportado con estoicismo los embates de la invasión de productos foráneos. Un mal tan grave que ha motivado la desaparición de unas 25 fábricas que daban empleo.

Tal vez este proyecto motive el regreso de la gran cantidad de empresas de autopartes que emigraron en los últimos años, por ejemplo, a Brasil. Y se retorne a la vieja época de la fabricación nacional.

Incluso, quizá, este modelito ABC logre que los consumidores aprendan acerca de las bondades de los vehículos de baja contaminación. Y tengan en cuenta que las prestaciones de buen nivel no son incompatibles con los autos que cuidan el medio ambiente, la salud y la economía.



El León francés a la cabeza y los premios



PEUGEOT GALARDONADO EN HONG KONG.

Los integrantes de la prensa de Hong Kong consagraron a la versión deportiva del Peugeot 206 como la "Mejor coupé de 1999". El modelo, que suele dejar boquiabiertos a la mayoría de los fanas de los fierritos, superó en el puntaje a las no menos atractivas BMW Serie 3 Coupé, al Mercedes-Benz CLK y al Audi TT.

El premio, que conceden anualmente los integrantes de la redacción y los lectores de la revista especializada *Automobile*, ha permitido a la empresa francesa consolidarse al tope de las preferencias a nivel internacional, ya que también fue reconocido por la prensa de los otros continentes, y obtenido los laureles en un lugar donde jamás un auto francés había cosechado semejante triunfo.

Por otra parte, Peugeot informó que, durante 1999, la marca batió el record histórico de ventas y superó ampliamente el objetivo propuesto.

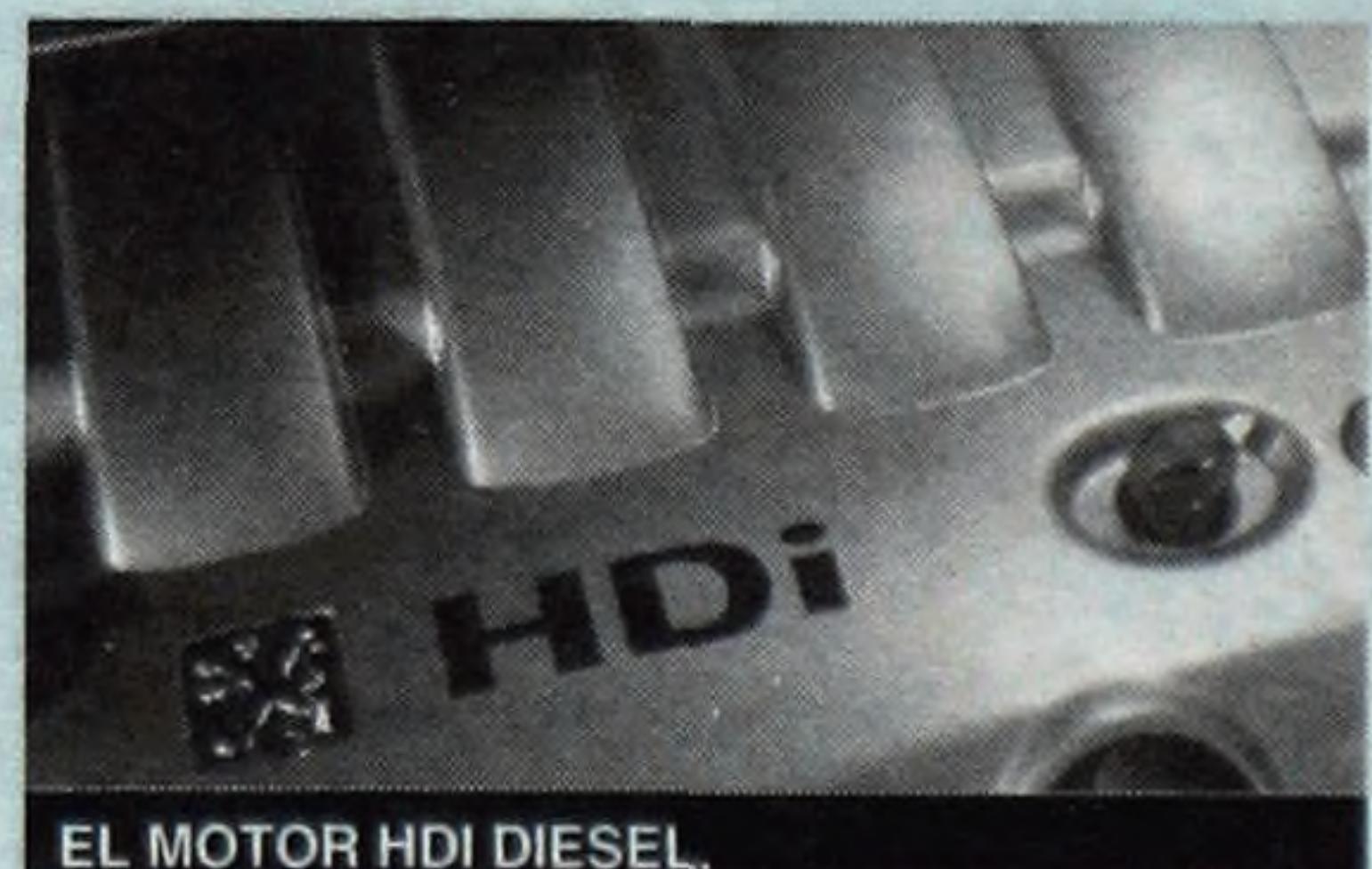
Así lo dio a conocer a través de un comunicado de prensa en el que considera que, en un mercado mundial donde el porcentaje de crecimiento rondó el 5 por ciento, la empresa en cuestión creció el 10,4 por ciento.

Entre los hechos sobresalientes que se reconocen, figura que, en Europa, PSA Peugeot-Citroën se consolidó en el segundo lugar en el mercado de vehículos particulares y utilitarios livianos, con un volumen de ventas de 2.150.000 unidades.

Además, el Berlingo y el Partner marcaron un notable éxito comercial, alcanzando los 227 mil vehículos vendidos, apoyado esto sustancialmente por el desarrollo de la nueva generalización de la motorización HDI (diesel a inyección directa de alta presión).

En lo que se refiere a las ventas en el Mercosur, el grupo progresó enormemente, reteniendo aproximadamente el 4,5 por ciento del mercado contra el 3,1 que alcanzó en 1998, con un volumen de operaciones que estuvo en el orden de las 70 mil unidades.

Para el 2000, los sueños están centrados en los nuevos modelos Xsara Picasso y el 607 —que se comenzará a comercializar en marzo—, y de un mayor empuje a todas las ilusiones ya puestas en el 206 y las nuevas motorizaciones HDI.



EL MOTOR HDI DIESEL.

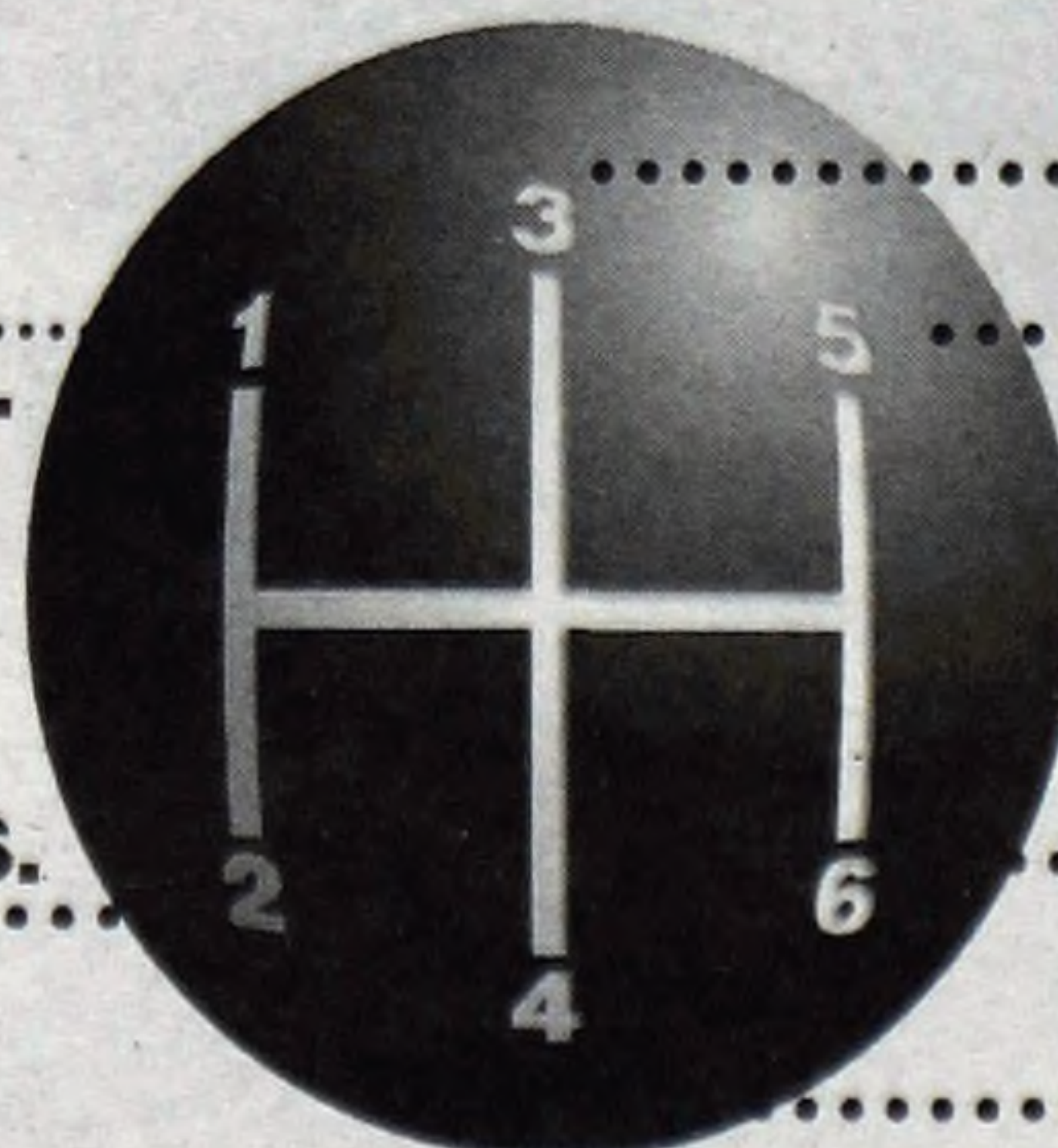
CORSA
PUSO EL CAMBIO

\$ 2,90

Lo que no cambió es el precio, a sólo \$ 2,90

CONCURSO EXCLUSIVO PARA CHICOS.

MAS PAGINAS.



CORS@

www.revistacorsa.com.ar

POSTERS COLECCIONABLES.

NUEVO DISEÑO.



CONTRATAPA

POR EDUARDO FABREGAT

Es se jueves, las secciones deportivas —y hasta las tapas— de los diarios no hablaban de otra cosa: el antidoping positivo de Juan Carlos Carroza. Dado el historial del fútbol argentino al respecto, no parecía algo como para andar escandalizándose barato, pero había un dato que echaba una nueva y apasionante luz sobre un tema varias veces debatido: Carroza era árbitro. Más aún: Carroza había sido el árbitro del River-Boca jugado el domingo anterior, que —como corresponde— ya había ocupado un generoso espacio en esas mismas páginas deportivas. Como una premonición, algunas de esas páginas analizaban exhaustivamente la labor del juez: una práctica habitual, pero que esta vez se fundamentaba aún más en el hecho de que la labor de Carroza había tenido varios puntos oscuros. Puntos que, con la noticia del jueves, empezaban a explicarse mejor que los miles de argumentos enarbolados por periodistas, otros árbitros, jugadores y, obviamente, hinchas de uno y otro bando, que venían protagonizando una semana especialmente pródiga en trifulcas de bar. El partido, de circunstancias tan cambiantes que había varios que se confundían en el análisis, había finalizado 2 a 2, pero el resultado era casi lo de menos frente a las situaciones que se habían vivido en la cancha.

Mandoni y Olarte, los centrales de River, comentaban ya en el entretiempo la extraña frase lanzada por Carroza poco antes de iniciar el encuentro. Acercándose al área millonaria, el juez les había dicho con firmeza: "Ustedes dos, mucho cuidado con alborotarse la cabellera". El dos y el seis se miraron entre sí y simplemente asintieron, atribuyendo semejante reconvencción al hecho de que Carroza siempre se definía como "seguidor de la línea inaugurada por el Sr. Castrilli". El retirado árbitro, precisamente, ante el frasquito positivo del referi debió salir prontamente a declarar que él no sabía nada de líneas y que no le embarraran la cancha.

Pero el episodio con Mandoni y Olarte quedó convertido en poca cosa frente a lo que vino después. A los cinco minutos, Guzzione, el nueve de Boca, terminaba de atarse los botines en el área grande rival, cuando un rebote hizo que la pelota le cayera al lado. Mientras el juez de línea se dislocaba el hombro de tanto agitar la banderita, Guzzione eludió a Casco y definió con el arco vacío. Era el orsai más grande de la historia, pero Carroza señaló el círculo central. Y echó a Mandoni por protestar. Y le puso amarilla al capitán riverplatense Fernández Nieto, y lo mandó a Carrasco —el recio ocho de Boca— a cambiarse los botines porque no le combinaban con su muñequera de la suerte. A pesar de que el partido ya parecía definitivamente desnaturalizado, los jugadores se resistieron a darle vía libre al escándalo retirándose del campo apenas iniciado el juego, y la pelota volvió a rodar. Todo anduvo más o menos dentro de los carriles hasta los 23 minutos, cuando Picone, marcador lateral xeneize, cometió una falta menor, y Carroza le sacó roja directa. Todo Boca se le fue encima, y finalmente el árbitro concedió:

—Trescientos abdominales y se queda en la cancha.

Pese a las protestas generalizadas de los de la banda roja —y una incredulidad que comenzaba a ganar a todo el estadio—, Picone se tendió en el piso y cumplió con lo ordenado. Y se quedó en la cancha, aunque no volvió a tocarla en toda la tarde. A esa altura, los jugadores tenían miedo hasta de hacer un lateral, pero el primer tiempo finalizó sin mayores incidentes, salvando el gol del empate que marcó Fernández Nieto a los 42, con los dos puños cerrados y tirándose en palomita. Los de Boca ni miraron a Carroza.

Los comentarios radiales y televisivos del entretiempo fueron verdaderas piezas de oratoria. En las tribunas circulaba el rumor de que Carroza había sido comprado, pero nadie atinaba a decir por quién o para qué: hacía rato que Excursionistas lideraba cómodamente la

tabla de posiciones, y ninguno de los dos más grandes del fútbol argentino participaba ya de la discusión por el título.

—Estos están rompiendo las pelotas de nuevo con el fútbol espectáculo —aventuró un grandote sin largar el trapo de River.

—Olé olé, olé olé olé, este Carroza no nos quiere habilitar —cantaban con buena intuición los xeneizes.

El segundo tiempo fue el ejemplo de lo que hubiera filmado Fellini de haberle interesado alguna vez el once contra once. Sólo la firme intervención de los dos líneas, que se llevaron aparte al árbitro y lo conversaron un poco, impidió que Carroza se saliera con la suya y el superclásico se terminara jugando con una guinda de rugby. Según los que atinaron a escuchar parte del diálogo entre los tres de negro —"de negro" es un decir, porque Carroza había salido al segundo tiempo con una chomba fucsia y vivos amarillo fluó—, el juez argumentaba que "un verdadero profesional juega con cualquier pelota". Los líneas, sin embargo, lograron convencerlo de que la guinda estaba notoriamente desinflada.

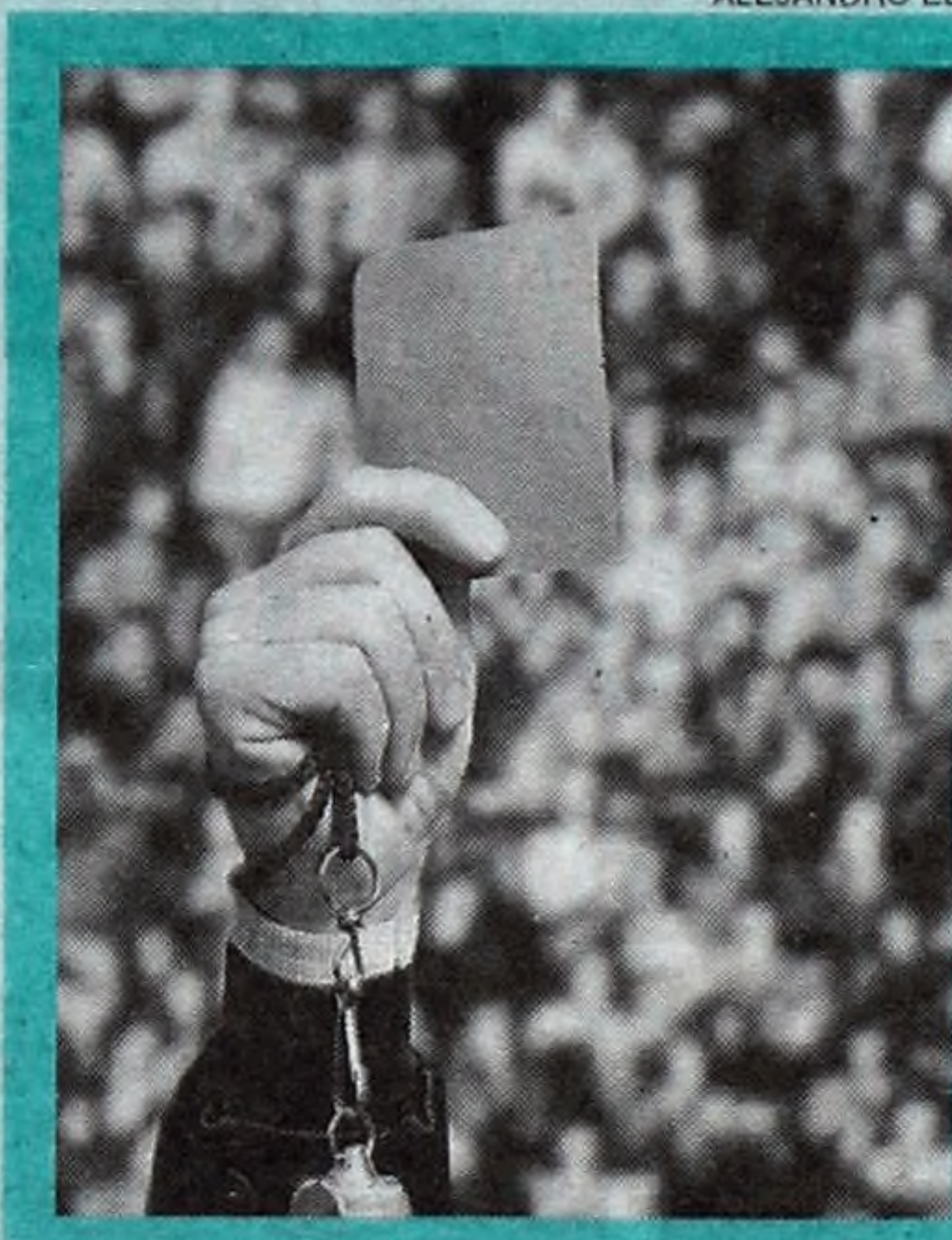
—Caramba, lástima que olvidé mis pelotas de golf —comentó Carroza.

A esa altura, los jugadores se doblaban de risa y la rivalidad histórica se había ido al cuerno. "No te calentés, Héctor, si la AFA va a anular todo", le decía Olarte a Picone, que apenas podía con su alma y puteaba en todos los idiomas. Carroza trotaba con un paso que seguramente creía elegante, pero que hacía recordar a Johnny Depp en *Fear and loathing in Las Vegas*. A los quince minutos, Amuchástegui, sobrino del recordado "Araña" Amuchástegui, le hizo un túnel involu-
dable a Picone, se sacó de encima a un desesperado defensor, eludió a Cartasso y puso el 2-1 para River. Los Borrachos del Tablón se tiraban en palomita a la platea inferior, y Carroza no pudo con su genio. "¡¡Qué bueno, pero qué bueno, chee!!", le gritaba en el oído a Amuchástegui. "¡Hágalo de nuevo!", ordenó. El Piojo lo miró, lo midió, consideró la expresión de respetuosa admiración y alegría pintada en el rostro del árbitro y preguntó, mirando al piso y raspando la línea de cal con la punta del botín siniestro: "Y... si lo hago de nuevo... ¿lo cobra otra vez?". El grito de "¡Salga de acá, corrupto!" que le propinó Carroza se escuchó hasta en el Polígono de Tiro, y no sólo le sacó la roja sino que además lo echó a empujones.

El resto del partido fue un desastre. A los 30 minutos, el referi paró el partido para "refrescarse" (aunque no hacían más de 18 grados), se fue al vestuario y volvió a los cinco minutos, levantando panes de césped con los taponés en cada paso. Con la corbata de la AFA como vincha, expulsó a los dos directores técnicos "por no exhibir en la cancha un dibujo táctico-convinciente", según apuntó en su informe. Después dio una serie de cinco penales para cada equipo, explicándoles a los capitanes que había que ponerle emoción al partido, y anuló todos los goles resultantes. Le pegó a un línea por "negarse a pintar la raya del telebeam" para certificar el offside que había señalado. En un tiro libre para Boca puso a la barrera a siete metros, pero a las espaldas del pateador. La jugada terminó en el gol del empate, y por supuesto que los jugadores de River no dijeron ni mu. Tampoco tuvieron oportunidad, porque ahí mismo, a los 38 minutos, Carroza dio por finalizado el partido. Fue tal el desconcierto que a la salida las barras bravas no se buscaron para pelearse, sino para tomarse unos vinos, cambiar impresiones y reírse un rato.

El jueves por la tarde, tras declarar en la sede de la Asociación del Fútbol Argentino, ante las cámaras Juan Carlos Carroza fue breve y terminante. "Todavía falta la contraprueba. Confío en la Justicia", dijo, y se subió al primer colectivo que vio pasar.

(Este relato pertenece al libro *Historias de la perra vida, en preparación.*)



ALEJANDRO ELIAS



Ayrton padre

Todavía, no puede descansar en paz. Unos 400 millones de dólares, y quienes los desean, interrumpirán su sueño eterno. Victoria tiene seis años y es hija de la ex modelo brasileña Edilaine Gonçalves y, según ella, del triple campeón mundial de Fórmula 1, por lo tanto, su única heredera. Aunque él nunca la reconoció. El proceso judicial está en marcha y el cadáver del más carismático héroe de Brasil podría ser exhumado por la Justicia de su país natal para verificar, examen de ADN mediante, quién tiene la razón y el derecho a exigir la fortuna. El se estrelló con su Williams en el Gran Premio de Imola en 1994, pero antes, además de negar rotundamente la paternidad de la niña, desató la envidia —aunque admiración— de la mayor parte de los hombres de su tierra y de los que no habitaban esas latitudes. Se mostró con la blonda Xuxa, se exhibió, siempre con una compradora y humilde sonrisa, con las mujeres menos accesibles y más deseadas por el público masculino en general. Era joven, soltero y codiciado. Todo Brasil lo lloró. Cada año, cuando la fecha se acerca, los homenajes se suceden como si se evocara la memoria de un prócer. Ni siquiera Edson Arantes do Nascimento está en condiciones de pelear por un lugar cercano a su popularidad, rasgo típico de los que ya no están.

Los ansiosos familiares del conmemorado conductor desean resolver el problema de la distribución monetaria lo antes posible pero, según el pastor Joao Freitas, de la iglesia evangélica Asamblea de Dios y uno de los más cercanos amigos de Gonçalves, "a pesar de que la disposición de los parientes para proveer material, es necesario que se haga otra prueba, con muestras retiradas del cuerpo del piloto".

Ayrton Senna, todavía, no puede descansar en paz.



Escuchamos ideas para que dejen de ser ideas.

Para que se puedan concretar sus proyectos.
En su vida familiar, profesional o empresarial.

BANCO
CREDICOOP
COOPERATIVO LIMITADO

La Banca Solidaria.